

EL MAGIS Y EL *TODO* EN SAN IGNACIO DE LOYOLA BARCELONA 2014

Adolfo Chércoles Medina SJ

Tu excitas, ut laudare te delectet, quia fecisti nos ad te et inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te. (Agustín, Conf. 11, c 1)

Da quod iubes et iube quod vis. (Conf. 110 c 29)

No se fatiguen, esperen en el Señor, que lo que ahora tienen en deseos Su Majestad hará que lleguen a tenerlo por obra, con oración y haciendo de su parte lo que es en sí... (Teresa de Jesús, Vida, c 31, 18)

Decís que halláis en vos tanta ignorancia y poquedades, etcétera, lo que es mucho conocer, y que os parece que a éste ayudan los muchos pareceres y poco determinados; yo soy con vuestra sentencia, que quien poco determina, poco entiende y menos ayuda; mas el Señor que ve, Él mismo es el que favorece. (Carta a sor Teresa Rejadell, Venecia 11 septiembre 1536)

MAGIS:

- **Mira al provecho, al resultado, a la realidad (personal y circunstancial):** 44⁴: *haziendo [la confesión general] hay mayor provecho y mérito, por el mayor dolor actual de todos pecados...*, 5 *Como en los tales ejercicios espirituales se conocen más interiormente los pecados...* 6 *...alcançando agora más conoscimiento y dolor dellos, habrá mayor provecho y mérito...*, 7 *...estando más bien confessado y dispuesto, se halla más apto y más aparejado para rescibir el sanctíssimo sacramento...*, 84² *mas es penitencia, quando en el modo se quita de lo conveniente, y quanto más y más, mejor; sólo que no se corrompa el subiecto...*, 89²: *porque a algunos conviene hazer más penitencia, y a otros menos...*, 213¹: *Guardándose que no cayga en enfermedad, quanto más hombre quitare de lo conveniente, alcançará más presto el medio que debe tener en su comer y beber, por dos razones: 2 la primera, porque así ayudándose y disponiéndose, muchas vezes sentirá más las internas noticias, consolaciones y divinas inspiraciones, para mostrársele el medio que le conviene; 3 La segunda, si la persona se vee en la tal abstinencia, y no con tanta fuerza corporal ny disposición para los ejercicios espirituales, fácilmente vendrá a juzgar lo que conviene más a su sustentación corporal., 252¹: El segundo modo de orar es, que la persona, de rodillas o asentado, según la mayor disposición en que se halla y más devoción le acompaña..., 327: 2 porque así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerças o disposición de un castillo, le combate por la parte más flaca: 3 de la misma manera el enemigo de natura humana, rodeando, mira en torno todas nuestras virtudes theologales, cardinales y morales, 4 y por donde nos halla más flacos y más neççitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos., 370¹: Dado que sobre todo se ha de estimar el mucho servir a Dios nuestro Señor por puro amor, debemos mucho alabar el temor de la su divina maiestad; 2 porque no solamente el temor filial es cosa pía y sanctíssima, más aun el temor servil, donde otra cosa mejor o más útil el hombre no alcance, ayuda mucho para salir del peccado mortal; 3 y, salido, fácilmente viene al temor filial, que es todo acepto y grato a Dios nuestro Señor, por estar en uno con el amor divino.*
- **Un magis controlado por el PF: nunca es un absoluto:** 167¹ *La tercera es humildad*

*perfectíssima, es a saber, quando, incluyendo la primera y segunda, siendo ygal alabança y gloria de la divina maiestad, ² por ymitar y parescer **más** actualmente a Cristo nuestro Señor, ³ quiero y elijo **más** pobreza con Cristo pobre que riqueza, opprobrios con Cristo lleno dellos que honores, y desear **más** de ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ny prudente en este mundo., 168² ...pidiendo que el Señor nuestro le quiera elegir en esta tercera, **mayor** y mejor humildad, para **más** le ymitar y servir, si ygal o **mayor** servitio y alabança fuere a la su divina maiestad., 169⁷ Porque primero hemos de poner por objecto querer servir a Dios, que es el fin, y secundario tomar beneficio o casarme, si **más** me conviene, que es el medio para el fin;, 180¹ Tercero. Pedir a Dios nuestro Señor quiera mover my voluntad y poner en my ánima lo que yo debo hazer acerca de la cosa propósita, que **más** su alabanza y gloria sea..., 189⁹⁻¹⁰: ⁹ no queriendo ny buscando otra cosa alguna, sino en todo y por todo **mayor** alabanza y gloria de Dios nuestro Señor. ¹⁰ Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas spirituales, quanto saliere de su proprio amor, querer y interesse., 240²: ...demandando perfecta intelligencia dellos para mejor guardallos, y para **mayor** gloria y alabanza de su divina maiestad., 369²: De manera que de la fe y gracia se puede hablar quanto sea possible, mediante el auxilio divino, para **mayor** alabanza de la su divina maiestad; ³ mas no por tal suerte ny por tales modos, **mayormente** en nuestros tiempos tan periculosos, que las obras y líbero arbitrio rescíban detrimento alguno, o por nichilo se tengan.*

- **El magis tiene que plantearse después de la elección, pero para elegir hay que ser libre: indiferencia:** 179¹ Segundo. Es menester tener por obieto el fin para que soy criado, que es para alabar a Dios nuestro Señor y salvar mi ánima; ² y con esto hallarme indiferente, sin affectión alguna dessordenada, de manera que no esté **más** inclinado ny affectado a tomar la cosa propuesta, que a dexarla, ny **más** a dexarla, que a tomarla; ³ mas que me halle como en medio de un peso, para seguir aquello que sintiere ser **más** en gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mí ánima.
- **Tiene que ver con la concreción: no se puede buscar el magis en general:** 182¹ Quinto. Después que así he discurrido y racionado a todas partes sobre la cosa propósita, mirar dónde **más** la razón se inclina; ² y así, según la **mayor** moçión racional, y no moçión alguna sensual, se debe hazer deliberación sobre la cosa propósita.
- **Las cosas hay que cuantificarlas.** 37¹: quando se pone en acto aquel pecado; y es **mayor** por tres razones: ²...por **mayor** tiempo; ...por **mayor** intensión; por **mayor** daño de las dos personas., 83² penitencia es, quando quitamos de lo conveniente, y quanto **más y más**, **mayor** y mejor; sólo que no se..., 86¹ Lo que parece **más** [magis] cómodo y **más** seguro de la penitencia es... ² Por lo qual parece que es **más** conveniente lastimarse..., 185¹: mirar a un hombre que nunca he visto ny conoçido, y desseando yo toda su perfección, considerar lo que yo le diría que hiziese y eligiese para **mayor** gloria de Dios nuestro Señor y **mayor** perfección de su ánima..., 212¹: açerca de los manjares se debe tener la **mayor** y **más entera** abstinencia; porque así el apetito en desordenarse como la tentación en investigar son **más** prompts en esta parte; ² y así la abstinencia en los manjares para evitar dessorden se puede tener en dos maneras: la una, en habituarse a comer manjares gruesos; la otra, si delicados, en poca cantidad., 214¹: Mientras la persona come, considere como que vee a Cristo nuestro Señor comer con sus apóstoles, y cómo bebe, y cómo mira, y cómo habla; y procure de ymitarle. ² de manera que la principal parte del entendimiento se ocupe en la consideración de nuestro Señor, y la menor en la sustentación corporal; ³ porque assí tome **mayor** concierto y orden de cómo se debe haber y gobernar., 217¹: Para quitar dessorden mucho aprovecha, que después de comer o después de cenar, o en otra hora que no sienta apetito de comer; ² determine

consigo para la comida o cena por venir, y así consequenter cada día, la cantidad que conviene que coma; ³ de la qual por ningún appetito ny tentación pase adelante, sino antes por **más** vencer todo apetito desordenado y tentación del enemigo, si es tentado a comer **más**, coma menos., 257: ...pida las virtudes o gracias, de las quales siente tener **más** necesidad., 319¹: Dado que en la desolación no debemos mudar los primeros propósitos, mucho aprovecha el intenso mudarse contra la misma desolación; ² así como es en instar **más** en la oración, meditación, en mucho examinar, y en alargarnos en algún modo conveniente de hazer penitencia., 344¹: Por las razones ya dichas, y por otras muchas, siempre es mejor y más seguro, en lo que a su persona y estado de casa toca, ² quanto **más** se çerçenare y diminuyere, y quanto **más** se açercare a nuestro summo pontífice, dechado y regla nuestra, que es Cristo nuestro Señor., 364¹: Debemos guardar en hazer comparaciones de los que somos vivos a los bienaventurados passados; que no poco se hierra en esto, ² es a saber, en dezir: éste sabe **más** que sant Agustín, es otro o **más** que san Francisco, es otro sant Pablo en bondad, sanctidad, etc.

- **El magis supone que todo es dinámico: va de bien en mejor o de mal en peor:** 314¹: La primera regla. En las personas que van de peccado mortal en peccado mortal, acostumbra comúnmente el enemigo proponerles plaçeres aparentes, haziendo ymaginar delectaciones y placeres sensuales, ² por **más** los conservar y aumentar en sus viçios y peccados; ³ en las quales personas el buen espíritu usa contrario modo, punzándoles y remordiéndoles las consciencias por el sindérese de la razón., 349¹: el enemigo mucho mira si una ánima es gruesa o delgada; y si es delgada, procura de **más** la adelgazar en extremo, para **más** la turbar y desbaratar; ² verbi gracia: si ve que una ánima no consiente en sí peccado mortal ny venial ny aparençia alguna de peccado deliberado, ³ entonçes el enemigo, quando no puede hazerla caer en cosa que parezca peccado, procura de hazerla formar peccado adonde no es peccado, assí como en una palabra o pensamiento mínimo. ⁴ Si la ánima es gruesa, el enemigo procura de engrossarla **más**, ⁵ verbi gracia: si antes no hazía caso de los peccados veniales, procurará que de los mortales haga poco caso, y si algún caso hazía antes, que mucho menos o ninguno haga agora.
- **Magis relacionado con frecuencia:** 318¹: En tiempo de desolación nunca hazer mudanza, mas estar firme y constante en los propósitos y determinación, en que estaba el día antecedente a la tal desolación, o en la determinación en que estaba en la antecedente consolación. ² Porque así como en la consolación nos guía y aconseja **más** el buen espíritu, así en la desolación el malo, con cuyos consexos no podemos tomar camino para açertar., 362¹: Debemos ser **más** prompts para abonar y alabar assí constituciones, comendaciones, como costumbres de nuestros mayores; ² porque dado que algunas no sean o no fuesen tales, hablar contra ellas, quier predicando en público, quier platicando delante del pueblo menudo, engendrarían **más** murmuration y escándalo que provcecho;..., 263¹: Alabar la doctrina positiva y escolástica; porque assí como es **más** proprio de los doctores positivos, assí como de Sant Hierónimo, Sant Agustín y de Sant Gregorio, etc., el mover los afectos para en todo amar y servir a Dios nuestro Señor; ² assí es **más** proprio de los escolásticos, assí como de sancto Thomás, san Bonaventura y del Maestro de las Sentencias, etc.

TODO:

- **Mira a la persona, a su puesta en juego como totalidad:** EE 46: La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que **todas** mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabança de su divina maiestad., 96: El segundo, considerar que **todos** los que tuvieren juicio y razón,

offrescerán **todas** sus personas al trabajo, 187²: con **entero** placer y gozo..., 189⁹: no queriendo ni buscando otra cosa alguna sino **en todo** y **por todo**, mayor alabanza..., 216¹: no esté **todo** su ánimo intento..., 233: para que yo **enteramente** reconociendo..., 234³: **todas** mis cosas y a **mí mismo** con ellas..., 236¹: Dios... labora por mi en **todas** cosas criadas..., 315³: quitando **todos** impedimentos..., 327³: mira en torno **todas** nuestras virtudes teologales..., 329¹: quitando **toda** tristeza..., 330¹: trayéndola **toda**..., 336⁶: antes que se les dé **entero** crédito..., 342³: su desordenada afección tenga en **todo** quitada..., 350³: para en **todo** quietarse..., 370³: viene al temor filial que es **todo** acepto y grato a Dios...

- **EE 5:** ¹La quinta. Al que rescibe los ejercicios mucho aprouecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole **todo** su querer y libertad, ²para que su divina maiestad, así de su persona como de **todo** lo que tiene se sirva conforme a su sanctíssima voluntad.
- **EE 234⁴⁻⁵:** ⁴Tomad, Señor, y recibid **toda** mi libertad, my memoria, my entendimiento, y **toda** my voluntad, **todo** my haber y my poseer; ⁵Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; **todo** es vuestro, disponed a **toda** vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.
- **Apunta a la 'adoración': primer mandamiento...**
- **Tiene que ver con la actitud:** EE 98: **todas** injurias, y **todo** vituperio..., 114²: con **todo** acatamiento...116²: y **todo** esto por mí..., 142³: induce a **todos** los otros vicios..., 146⁶: induzgan a **todas** las otras virtudes., 155³: y **todo** lo deja en afecto..., 165¹: que en **todo** obedezca a la ley..., 169²: en **toda** buena elección..., 172⁵: porque **toda** vocación divina..., 185¹: y deseando yo **toda** su perfección..., 316⁴: pacificándola **toda** en en su Criador..., 317³: hallándose **toda** perezosa..., 353: depuesto **todo** juicio... para obedecer en **todo**..., 363¹: mover los afectos pare en **todo** amar y servir..., 365¹: debemos **siempre** tener para en **todo** acertar...
- **Su relación con lo universal:** EE 95: ²Y quanto al primer punto, si tal vocación consideramos del rey temporal a sus súbditos, ³quánto es cosa más digna de consideración ver a Cristo nuestro Señor, rey eterno, y delante dél **todo** el universo mundo, al qual y a cada uno en particular llama y dize: ⁴my voluntad es de conquistar **todo** el mundo y **todos** los enemigos, y así entrar en la gloria de mi Padre; ⁵por tanto, quien quisiere venir conmigo, ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria, 102¹, 106³, 137: quiere a **todos** debaxo de su bandera..., 141²: y así por **todo** el mundo, 145: Señor de **todo** el mundo... envía por **todo** el mundo, 146¹: a **todos** sus siervos..., ²: que a **todos** quieran ayudar..., 150²: y quieren **todos** salvarse..., 164²: y a ratos por **todo** el día..., 165²: aunque me hiciesen señor de **todas** las cosas criadas..., 166²: por **todo** lo criado..., 170²: es necesario que **todas** cosas..., 233: pueda en **todo** amar y servir..., 237¹: **todos** los bienes y dones..., 316²: sino en el Criador de **todas** ellas..., ⁴: **todo** aumento... y **toda** leticia..., 324²: para resistir a **todos** sus enemigos..., 333¹: es **todo** bueno, inclinado a **todo** bien..., 348¹: es **todo** error... ²: separándola mucho de **toda** apariencia..., 355²: para **todo** oficio divino y para **toda** oración y **todas** horas canónicas..., 363³: para más impugnar y declarar **todos** errores y **todas** falacias..., 366²: el modo de hablar y comunicar de **todas** ellas.

EN LOS EJERCICIOS

TODO

1: ¹ Anotaciones para tomar alguna inteligencia en los ejercicios espirituales que se siguen, y para ayudarse, así el que los da de dar, como el que los ha de rescibir.

² La primera anotación es, que por este nombre, ejercicios espirituales, se entiende **todo** modo de examinar la consciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mental, y de otras espirituales operaciones, según que adelante se dirá. ³ Porque así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales; por la misma manera, **todo** modo de preparar y disponer el ánimo para quitar de sí **todas** las affecciones desordenadas ⁴ y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad diuina en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman ejercicios espirituales.

4⁷: ... y así en **todas** las otras semanas siguientes...

5: ¹ La quinta. Al que rescibe los ejercicios mucho aproueche entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole **todo** su querer y libertad, ² para que su divina maiestad, así de su persona como de **todo** lo que tiene se sirva conforme a su sanctíssima voluntad.

12: ¹ La duodécima. El que da los ejercicios, al que los rescibe ha de advertir mucho, que como en cada uno de los cinco ejercicios o contemplaciones, que se harán cada día, ha de estar por una hora, ² así procure siempre que el ánimo quede harto en pensar que ha estado una **entera** hora en el ejercicio, y antes más que menos. ³ Porque el enemigo no poco suele procurar de hazer acortar la hora de la tal contemplación, meditación o oración.

13: ¹ La terdécima. Asimismo es de advertir, que como en el tiempo de la consolación es fácil y leve estar en la contemplación la hora **entera**, assí en el tiempo de la dessolación es muy difícil complirla. ² por tanto, la persona que se exercita, por hazer contra la desolación y vencer las tentaciones, debe siempre estar alguna cosa más de la hora **complida**; porque no sólo se aveze a resistir al adversario, mas aún a derrocalle.

15: ¹ La décima quinta. El que da los ejercicios no debe mover al que los rescibe más a pobreza ny a promessa, que a sus contrarios, ny a un estado o modo de vivir, que a otro. ² Porque, dado que fuera de los ejercicios lícita y meritoriamente podamos mover a **todas** personas, que probabiliter tengan subiecto, para elegir continencia, virginidad, religión y **toda** manera de perfección evangélica; ³ tamen, en los tales ejercicios espirituales, más conveniente y mucho mejor es, buscando la divina voluntad, que el mismo Criador y Señor se comunice a la su ánima devota, ⁴ abraçándola en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante. ⁵ De manera que el que los da no se decante ny se incline a la una parte ny a la otra; mas estando en medio, como un peso, ⁶ dexee inmediate obrar al Criador con la criatura, y a la criatura con su Criador y Señor.

16: ¹ La décima sexta. Para lo qual, es a saber, para que el Criador y Señor obre más çiertamente en la su criatura, ² si por ventura la tal ánima está afectada y inclinada a una cosa desordenadamente, muy conveniente es moverse, poniendo **todas** sus fuerzas, para venir al contrario de lo que está mal afectada; ³ así como si está afectada para buscar y haber un officio o beneficio, no por el honor y gloria de Dios nuestro Señor, ny por la salud espiritual de las ánimas, mas por sus propios provechos y intereses temporales, ⁴ deue affectarse al contrario, instando en oraciones y otros ejercicios espirituales, y pidiendo a Dios nuestro Señor el contrario, ⁵ es a saber, que ny quiere el tal officio o beneficio ny otra cosa alguna, si su divina maiestad, ordenando sus deseos, no le mudare su affectión primera; ⁶ de manera que la causa de desear o

tener una cosa o otra sea sólo servicio, honra y gloria de la su divina maiestad.

20: ¹ La vigéssima. Al que es más desembaraçado y que en todo lo possible desea aprovechar, dénselo **todos** los exercicios espirituales por la misma orden que proçeden; ² en los quales, por vía ordenada, tanto más se aprovechará, quanto más se apartare de **todos** amigos y conosciados y de **toda** solicitud terrena; ³ assí como mudándose de la casa donde moraba, y tomando otra casa o cámara, para habitar en ella quanto más secretamente pudiere; ⁴ de manera que en su mano sea yr cada día a missa y a vísperas, sin temor que sus conosciados le hagan impedimiento. ⁵ del qual apartamiento se siguen tres provechos principales, entre otros muchos: ⁶ el primero es, que en apartarse hombre de muchos amigos y conosciados y, asimismo, de muchos negocios no bien ordenados, por servir y alabar a Dios nuestro Señor, no poco meresçe delante su divina maiestad; ⁷ el segundo, estando ansí apartado, no teniendo el entendimiento partido en muchas cosas, mas poniendo **todo** el cuydado en sola una, es a saber, en servir a su Criador, y aprovechar a su propria ánima, ⁸ usa de sus potencias naturales más libremente, para buscar con diligencia lo que tanto desea; ⁹ el tercero, quanto más nuestra ánima se halla sola y apartada, se haze más apta para se açercar y llegar a su Criador y Señor; ¹⁰ y quanto más así se allega, más se dispone para rescibir gracias y dones de la su divina y summa bondad.

22: ¹ Para que así el que da los exercicios espirituales, como el que los rescibe, más se ayuden y se aprouechen, ² se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más prompto a salvar la proposición del próximo, que a condenarla; ³ y si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende, y, si mal la entiende, corríjale con amor; ⁴ y si no basta, busque **todos** los medios conuenientes para que, bien entendiéndola, se salve.

23: ¹ Principio y fundamento.

² El hombre es criado para alabar, hazer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; ³ y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. ⁴ De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden. ⁵ Por lo qual es menester hazernos indiferentes a **todas** las cosas criadas, en **todo** lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; ⁶ en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que dessoror, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; ⁷ solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduçe para el fin que somos criados.

44: ¹ Confesión general con la comunión. ² En la general confesión, para quien voluntarie la quisiere hazer, entre otros muchos, se hallarán tres provechos para aquí.

³ El primero. Dado que quien cada un año se confiesa no sea obligado de hazer confesión general, ⁴ haziéndola hay mayor provecho y mérito, por el mayor dolor actual de **todos** pecados y malicias de **toda** su vida.

⁵ El segundo. Como en los tales exercicios espirituales se conocen más interiormente los pecados y la malicia dellos, que en el tiempo que el hombre no se daba ansí a las cosas internas, ⁶ alcançando agora más conoscimiento y dolor dellos, habrá mayor provecho y mérito que antes hubiera.

⁷ El tercero es, conseqüenter, que estando más bien confessado y dispuesto, se halla más apto y más aparejado para rescibir el sanctíssimo sacramento; ⁸ cuya reçeption no solamente ayuda para que no caya en peccado, mas aún para conservar en aumento de gratia. ⁹ La qual confesión general se hará mejor inmediate después de los exercicios de la primera semana.

46: La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que **todas** mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina maiestad.

48: ¹ El segundo es, demandar a Dios nuestro Señor lo que quiero y deseo. ² La demanda ha de ser según subiecta materia; es a saber, si la contemplación es de resurrección, demandar gozo con Cristo goçoso; ³ si es de pasión, demandar pena, lágrimas y tormento con Cristo atormentado. ⁴ Aquí será demandar vergüenza y confusión de mí mismo, viendo cuántos han sido dañados por un solo pecado mortal ⁵ y cuántas veces yo merecía ser condenado para siempre por mis tantos peccados.

58: ¹ El tercero, mirar quién soy yo, diminuyéndome por exemplos: primero, cuánto soy yo en comparación de **todos** los hombres; ² segundo, qué cosa son los hombres en comparación de **todos** los ángeles y sanctos del paraíso; ³ tercero, mirar qué cosa es **todo** lo criado en comparación de Dios: pues yo solo, ¿qué puedo ser?; ⁴ cuarto, mirar **toda** my corrupción y fealdad corpórea; ⁵ quinto, mirarme como una llaga y postema, de donde han salido tantos peccados y tantas maldades y ponzoña tan turpíssima.

60: ¹ el quinto, exclamación admirative con crecido afecto, discurriendo por **todas** las criaturas, cómo me han dexado en vida y conservado en ella: ² los ángeles, como sean cuchillo de la iusticia divina, cómo me han sufrido y guardado y rogado por mí; ³ los santos cómo han sido en interceder y rogar por mí; y los çielos, sol, luna, estrellas, y elementos, fructos, aves, peçes, y animales; ⁴ y la tierra cómo no se a abierto para sorberme, criando nuevos infiernos para siempre penar en ellos.

79: ¹ La séptima, privarme de **toda** claridad, para el mismo effecto, çerrando ventanas y puertas el tiempo que estuviere en la cámara, si no fuere para rezar, leer y comer.

87: ¹ La primera nota es, que las penitencias externas principalmente se hazen por tres effectos: el primero, por satisfacción de los peccados passados; ² segundo por vencer a sí mesmo, es a saber, para que la sensualidad obedezca a la razón y todas partes inferiores estén más subiectas a las superiores; ³ tercero, para buscar y hallar alguna gracia o don que la persona quiere y desea; así como si desea haber interna contrición de sus peccados, ⁴ o llorar mucho sobre ellos, o sobre las penas y dolores que Cristo nuestro Señor passava en su pasión, o por solución de alguna dubitación en que la persona se halla.

92: ¹ El primer puncto es, poner delante de mí un rey humano, eligido de mano de Dios nuestro Señor, a quien hazen reverencia y obedescen **todos** los príncipes y todos hombres cristianos.

93: ¹ El segundo, mirar cómo este rey habla a **todos** los suyos, deziendo: my voluntad es de conquistar **toda** la tierra de infieles; ² por tanto, quien quisiere venir conmigo, ha de ser contento de comer como yo, y así de beber y vestir, etc.; ³ asimismo ha de trabajar conmigo en el día y vigilar en la noche, etc.; ⁴ porque así después tenga parte conmigo en la victoria, como la ha tenido en los trabajos.

94: ¹ El tercero, considerar qué deben responder los buenos súbditos a rey tan liberal y tan humano; ² y, por consiguiente, si alguno no acceptase la petición de tal rey, cuánto sería digno de ser vituperado por **todo** el mundo y tenido por perverso caballero.

95: ¹ La segunda parte deste exercitio consiste en aplicar el sobredicho exemplo del rey temporal a Cristo nuestro Señor, conforme a los tres puntos dichos.

² Y quanto al primer punto, si tal vocación consideramos del rey temporal a sus súbditos, ³ cuánto es cosa más digna de consideración ver a Cristo nuestro Señor, rey eterno, y delante dél **todo** el universo mundo, al qual y a cada uno en particular llama y dize: ⁴ my voluntad es de conquistar **todo** el mundo y **todos** los enemigos, y así entrar en la gloria de mi Padre; ⁵ por tanto, quien quisiere venir conmigo, ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria.

96: El segundo, considerar que **todos** los que tuvieren juicio y razón, offrescerán **todas** sus personas al trabajo.

97: ¹ El tercero, los que más se querrán affectar y señalar en **todo** servitio de su rey eterno y Señor universal, no solamente offrescerán sus personas al trabajo, ² mas aun haziendo contra su propria sensualidad y contra su amor carnal y mundano, harán oblaciones de mayor stima y mayor momento, deziendo:

98: ¹ Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación, con vuestro favor y ayuda, delante vuestra infinita bondad, y delante vuestra Madre gloriosa, y de todos los sanctos y sanctas de la corte çelestial, ² que yo quiero y deseo y es my determinación deliberada, sólo que sea vuestro mayor servicio y alabanza, ³ de imitaros en pasar **todas** injurias y **todo** vituperio y **toda** pobreza, así actual como spiritual, ⁴ queriéndome vuestra sanctíssima maiestad elegir y rescibir en tal vida y estado.

102: ¹ El primer preámbulo es, traer la historia de la cosa que tengo de contemplar; que es aquí cómo las tres personas divinas miraban **toda** la planicia o redondez de **todo** el mundo llena de hombres, ² y cómo, viendo que **todos** descendían al infierno, se determina en la su eternidad que la segunda persona se haga hombre, para salvar el género humano; ³ y así, venida la plenitud de los tiempos, enviando al ángel san Gabriel a nuestra Señora.

106: ¹ El primer punto es ver las personas, las unas y las otras; y primero, las de la haz de la tierra, en tanta diversidad, así en trajes como en gestos: ² unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos, otros enfermos, unos nasciendo y otros muriendo, etc.;

³ segundo, ver y considerar las tres personas divinas, como en el su solio real o throno de la su divina maiestad, cómo miran **toda** la haz y redondez de la tierra y **todas** las gentes, en tanta çeguedad, y cómo mueren y descenden al infierno;

⁴ tercero, ver a nuestra Señora, y al ángel que la saluda; y refletir para sacar provecho de la tal vista.

114: ¹ El primer punto es ver las personas; es a saber, ver a nuestra Señora y a Joseph y a la ancilla, y al niño Jesús después de ser nascido; ² haziéndome yo un pobrezito y esclavito indigno, mirándolos, contemplándolos, y serviéndolos en sus neccessidades, como si presente me hallase, con **todo** acatamiento y reverencia possible; ³ y después reflectir en mí mismo para sacar algún provecho.

116: ¹ El tercero: mirar y considerar lo que hazen, así como es el caminar y trabajar, para que el Señor sea nascido en summa pobreza ² y, a cabo de tantos trabajos de hambre, de sed, de calor y de frío, de iniurias y afrentas, para morir en cruz; y **todo** esto por mí; ³ después reflitiendo sacar algún provecho spiritual.

124: ¹ El tercero, oler y gustar con el olfato y con el gusto la infinita suavidad y dulçura de la divinidad, del ánima y de sus virtudes y de **todo**, según fuere la persona que se contempla; ² reflitiendo en sí mismo, y sacando provecho dello.

137: ¹ El primer preámbulo es la historia; será aquí cómo Cristo llama y quiere a **todos** debaxo de su bandera, y Luçifer al contrario de baxo de la suya.

140: El primer punto es ymaginar así como si se asentase el caudillo de **todos** los enemigos en aquel gran campo de Babilonia, como en una grande cáthedra de fuego y humo, en figura horrible y espantosa.

141: ¹ El segundo, considerar cómo haze llamamiento de innumerables demonios, y cómo los esparze a los unos en tal ciudad y a los otros en otra, ² y así por **todo** el mundo, no dexando provincias, lugares, estados, ny personas algunas en particular.

142: ¹ El tercero, considerar el sermón que les haze, y cómo los amonesta para echar redes y cadenas; ² que primero hayan de tentar de cobdicia de riquezas, como suele ut in pluribus, para que más fácilmente vengan a vano honor del mundo, y después a crescida soberbia; ³ de manera que el primer escalón sea de riquezas, el segundo de honor, el tercero de soberbia, y destos tres escalones ynduze a **todos** los otros vicios.

145: ¹ El segundo, considerar cómo el Señor de **todo** el mundo escoge tantas personas, apóstoles, discípulos, etc., y los envía por **todo** el mundo, esparziendo su sagrada doctrina por **todos** estados y condiciones de personas.

146: ¹ El tercero, considerar el sermón que Cristo nuestro Señor haze a **todos** sus siervos y amigos, que a tal jornada envía, ² encomendándoles que a **todos** quieran ayudar en traerlos, primero a summa pobreza spiritual ³ y, si su divina maiestad fuere servida y los quisiere elegir, no menos a la pobreza actual; ⁴ segundo, a deseo de opprobrios y menosprecios, porque destas dos cosas se sigue la humildad; ⁵ de manera que sean tres escalones: el primero, pobreza contra riqueza; el segundo, opprobrio o menosprecio contra el honor mundano; el tercero, humildad contra la soberbia; ⁶ y destos tres escalones ynduzgan a **todas** las otras virtudes.

150: ¹ El primer preámbulo es la historia; la qual es de tres binarios de hombres, y cada uno dellos ha adquerido diez mil ducados, no pura o débitamente por amor de Dios, ² y quieren **todos** salvarse y hallar en paz a Dios nuestro Señor, quitando de sí la gravedad e ynpedimento que tienen para ello en la affectión de la cosa acquisita.

155: ¹ El tercero quiere quitar el affecto, mas ansí le quiere quitar, que también no le tiene affectión a tener la cosa adquisita o no la tener, ² sino quiere solamente quererla o no quererla, según que Dios nuestro Señor le pondrá en voluntad, y a la tal persona le paresçerá mejor, para servicio y alabanza de su diuina maiestad; ³ y, entre tanto, quiere hazer cuenta que **todo** lo dexa en affecto, poniendo fuerça de no querer aquello ny otra cosa ninguna, si no le moviere sólo el servicio de Dios nuestro Señor; ⁴ de manera que el deseo de mejor poder servir a Dios nuestro Señor le mueva a tomar la cosa o dexarla.

164: ¹ La tercera. Antes de entrar en las electiones, para hombre affectarse a la vera doctrina de Cristo nuestro Señor, ² aprovecha mucho considerar y advertir en las siguientes tres maneras de humildad, y en ellas considerando a ratos por **todo** el día, ³ y asimismo haziendo los colloquios, según que adelante se dirá.

165: ¹ La primera manera de humildad es necessaria para la salud eterna, es a saber, que así me baxe y así me humille, quanto en mí sea possible, para que en **todo** obedesca a la ley de Dios nuestro Señor, ² de tal suerte que, aunque me hiziesen Señor de **todas** las cosas criadas en este mundo, ny por la propria vida temporal, no sea en deliberar de quebrantar un mandamiento, quier divino, quier humano, que me obligue a peccado mortal.

166: ¹ La segunda es más perfecta humildad que la primera, es a saber, si yo me hallo en tal punto, que no quiero ni me affecto más a tener riqueza que pobreza, a querer honor que deshonor, a desear vida larga que corta, ² siendo igual servicio de Dios nuestro Señor y salud de mi ánima; y, con esto, que por **todo** lo criado ni porque la vida me quitasen, no sea en deliberar de hazer un peccado venial.

169: ¹ Preámbulo para hazer elección. ² En **toda** buena elección, en quanto es de nuestra parte, el ojo de nuestra intención debe ser simple, solamente mirando para lo que soy criado, es a saber, para alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de my ánima; ³ y así qualquier cosa que yo eligiere, debe ser a que me ayude para al fin para que soy criado, no ordenando ny trayendo el fin al medio, mas el medio al fin. ⁴ Así como acaeeçe que muchos eligen primero casarse, lo qual es medio y secundario servir a Dios nuestro Señor en el casamiento, el qual servir a Dios es fin. ⁵ Assimismo hay otros que primero quieren haber beneficios, y después servir a Dios en ellos. ⁶ De manera que éstos no van derechos a Dios, mas quieren que Dios venga derecho a sus affecciones desordenadas, y, por consiguiente, hazen del fin medio y del medio fin; de suerte que lo que habían de tomar primero, toman postrero. ⁷ porque primero hemos de poner por objecto querer servir a Dios, que es el fin, y secundario tomar beneficio o casarme, si más me conviene, que es el medio para el fin; ⁸ así ninguna cosa me debe mover a tomar los tales medios o a privarme dellos, sino sólo el seruiçio y alabanza de Dios nuestro Señor y salud eterna de my ánima.

170: ¹ Para tomar noticia de qué cosas se debe hazer elección, y contiene en sí 4 puntos y una nota.

² El primer punto. es necessario que **todas** cosas, de las cuales queremos hazer elección, sean indiferentes o buenas en sí, y que militen dentro de la sancta madre Yglesia hierárchica, y no malas ny repugnantes a ella.

172: ¹ Tercero. En la elección ymutable, que ya una vez se ha hecho elección, no hay más que

eligir, porque no se puede desatar; así como es matrimonio, sacerdocio, etc.² Sólo es de mirar que si no ha hecho elección debida y ordenadamente, sin affecciones dessordenadas, arrepeniéndose procure hazer buena vida en su elección;³ la qual elección no parece que sea vocación divina, por ser elección desordenada y oblica,⁴ como muchos en esto hierran, haziendo de oblica o de mala elección vocación divina;⁵ porque **toda** vocación divina es siempre pura y limpia, sin mixtión de carne ny de otra affectión alguna dessordenada.

185:¹ La segunda, mirar a un hombre que nunca he visto ny conosciado, y desseando yo **toda** su perfección, considerar lo que yo le diría que hiziese y eligiese para mayor gloria de Dios nuestro Señor y mayor perfección de su ánima;² y, haziendo yo asimismo, guardar la regla que para el otro pongo.

187:¹ La quarta, mirando y considerando cómo me hallaré el día del juicio, pensar cómo entonces querría haber deliberado acerca la cosa presente;² y la regla, que entonces querría haber tenido, tomarla agora, porque entonces me halle con **entero** plazer y gozo.

189:¹ Para emendar y reformar la propria vida y estado.

² Es de advertir, que acerca de los que están constituidos en prelatura o en matrimonio (quier abunden mucho de los bienes temporales, quier no),³ donde no tienen lugar o muy prompta voluntad para hazer elección de las cosas que caen debaxo de elección mutable,⁴ aprovecha mucho, en lugar de hazer elección, dar forma y modo de enmendar y reformar la propria vida y estado de cada uno dellos;⁵ es a saber, poniendo su creación, vida y estado para gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de su propria ánima.⁶ Para venir y llegar a este fin debe mucho considerar y ruminar por los exercitios y modos de elegir, según que está declarado,⁷ cuánta casa y familia debe tener, cómo la debe regir y gobernar, cómo la debe enseñar con palabra y con exemplo;⁸ asimismo de sus facultades, cuánta debe tomar para su familia y casa, y cuánta para dispensar en pobres y en otras cosas pías,⁹ no queriendo ny buscando otra cosa alguna, sino en **todo** y por **todo** mayor alabanza y gloria de Dios nuestro Señor.¹⁰ porque piense cada uno que tanto se aprovechará en **todas** cosas spirituales, quanto saliere de su proprio amor, querer y interesse.

197: El sexto, considerar cómo **todo** esto padescer por mis peccados, etc.; y qué debo yo hazer y padescer por él.

216:¹ La séptima. Sobre todo se guarde que no esté **todo** su ánimo **intento** en lo que come, ny en el comer vaya apresurado por el apetito;² sino que sea Señor de sí, ansí en la manera del comer, como en la cantidad que come.

233: El segundo, pedir lo que quiero; será aquí, pedir cognoscimiento interno de tanto bien recibido, para que yo **enteramente** reconociendo, pueda en **todo** amar y servir a su divina maiestad.

234:¹ El primer punto es traer a la memoria los beneficios rescibidos de creación, redemptión y dones particulares;² ponderando con mucho afecto cuánto ha hecho Dios nuestro Señor por mí, y cuánto me ha dado de lo que tiene, y consequenter el mismo Señor desea dárseme en quanto puede, según su ordenación divina.³ Y con esto reflectir en mí mismo, considerando con mucha razón y iusticia lo que yo debo de my parte offrescer y dar a la su divina maiestad, es a saber,

todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien offresce affectándose mucho: ⁴ Tomad, Señor, y recibid **toda** mi libertad, my memoria, my entendimiento, y **toda** my voluntad, **todo** my haber y my poseer; ⁵ Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; **todo** es vuestro, disponed a **toda** vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.

236: ¹ El tercero, considerar cómo Dios trabaja y labora por mí en **todas** cosas criadas sobre la haz de la tierra, id est, habet se ad modum laborantis. ² Así como en los çielos, elementos, plantas, frutos, ganados, etc.; dando ser, conservando, vejetando, y sensando, etc. Después reflectir en mí mismo.

237: ¹ El quarto, mirar cómo **todos** los bienes y dones descenden de arriba, así como la my medida potencia de la summa y infinita de arriba, y así justicia, bondad, piedad, misericordia, etc.; así como del sol descenden los rayos, de la fuente las aguas, etc. ² Después acabar reflectiendo en mí mismo, según está dicho. Acabar con un colloquio y un Pater noster.

243: ¹ Después de acabado el discurso ya dicho sobre **todos** los mandamientos, acusándome en ellos y pidiendo gracia y ayuda para enmendarme adelante, ² hase de acabar con un colloquio a Dios nuestro Señor, según subiecta materia.

315: ¹ La segunda. En las personas que van intensamente purgando sus peccados, y en el servitio de Dios nuestro Señor de bien en mejor subiendo, es el contrario modo que en la primera regla; ² porque entonçes proprio es del mal espíritu morder, tristar, y poner impedimentos, inquietando con falsas razones, para que no pase adelante; ³ y proprio del bueno dar ánimo y fuerças, consolaciones, lágrimas, inspiraciones, y quyetud, façilitando y quitando **todos** impedimentos, para que en el bien obrar proceda adelante.

326: ¹ La terdecima. Assimismo se haze como vano enamorado en querer ser secreto y no descubiert. ² Porque así como el hombre vano, que hablando a mala parte, requiere a una hija de un buen padre, o una muger de buen marido, quiere que sus palabras y suasionen sean secretas; ³ y el contrario le displaze mucho, quando la hija al padre, o la muger al marido, descubre sus vanas palabras y intención depravada, porque fáçilmente collige que no podrá salir con la impresa començada: ⁴ de la misma manera, quando el enemigo de natura humana trae sus astuças y suasionen a la ánima iusta, quiere y desea que sean reçibidas y tenidas en secreto; ⁵ mas quando las descubre a su buen confessor, o a otra persona spiritual que conosca sus engaños y malicias, mucho le pesa; ⁶ porque collige que no podrá salir con su malicia començada, en ser descubiertos sus engaños manifiestos.

316: ¹ La tercera, de consolación espiritual. Llamo consolación, quando en el ánima se causa alguna moción interior, con la qual viene la ánima a inflamarse en amor de su Criador y Señor; ² y consequenter, quando ninguna cosa criada sobre la haz de la tierra, puede amar en sí, sino en el Criador de **todas** ellas. ³ assimismo, quando lança lágrimas motivadas a amor de su Señor, agora sea por el dolor de sus peccados, o de la pasión de Cristo nuestro Señor, o de otras cosas derechamente ordenadas en su servicio y alabanza. ⁴ Finalmente, llamo consolación **todo** aumento de esperanza, fee y charidad, y **toda** letiça interna, que llama y atrae a las cosas çelestiales y a la propria salud de su ánima, quietándola y paçificándola en su Criador y Señor.

317: ¹ La quarta, de desolación espiritual. Llamo desolación todo el contrario de la tercera regla, ² así como escuridad del ánima, turbación en ella, moción a las cosas baxas y terrenas, inquietud de varias agitaciones y tentaciones, ³ moviendo a infidencia, sin esperanza, sin amor, hallándose **toda** peresoza, tibia, triste, y como separada de su Criador y Señor. ⁴ Porque así como la consolación es contraria a la desolación, de la misma manera los pensamientos que salen de la consolación, son contrarios a los pensamientos que salen de la desolación.

324: ¹ La undécima. El que está consolado procure humiliarse y baxarse quanto puede, pensando quán para poco es en el tiempo de la desolación sin la tal gracia o consolación. ² Por el contrario, piense el que está en desolación que puede mucho con la gracia sufficiente para resistir a **todos** sus enemigos, tomando fuerzas en su Criador y Señor.

327: ¹ La quatuordécima. asimismo se ha como un caudillo, para vencer y robar lo que desea; ² porque así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerças o disposición de un castillo, le combate por la parte más flaca: ³ de la misma manera el enemigo de natura humana, rodeando, mira en torno **todas** nuestras virtudes theologales, cardinales y morales, ⁴ y por donde nos halla más flacos y más neçesitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos.

329: ¹ La primera. Proprio es de Dios y de sus ángeles, en sus mociones, dar verdadera alegría y gozo spiritual, quitando **toda** tristeza y turbación, que el enemigo induze; ² del qual es proprio militar contra la tal alegría y consolación spiritual, trayendo razones aparentes, sotilezas y assiduas falacias.

330: ¹ La segunda. Sólo es de Dios nuestro Señor dar consolación a la ánima sin causa precedente; porque es proprio del Criador entrar, salir, hazer moción en ella, trayéndola **toda** en amor de la su divina maiestad. ² Digo sin causa, sin ningún previo sentimiento o conoscimiento de algún obieto, por el qual venga la tal consolación, mediante sus actos de entendimiento y voluntad.

333: ¹ La quinta. Debemos mucho advertir el discurso de los pensamientos; y si el principio, medio y fin es **todo** bueno, inclinado a **todo** bien, señal es de buen ángel; ² mas si en el discurso de los pensamientos que trae, acaba en alguna cosa mala, o distrativa, o menos buena que la que el ánima antes tenía propuesta de hazer, ³ o la enflaqueze, o inquieta, o conturba a la ánima, quitándola su paz, tranquilidad y quietud, que antes tenía, ⁴ clara señal es proçeder de mal espíritu, enemigo de nuestro provecho y salud eterna.

336: ¹ La octava. Quando la consolación es sin causa, dado que en ella no haya engaño, por ser de solo Dios nuestro Señor, como está dicho, ² pero la persona espiritual, a quien Dios da la tal consolación, debe con mucha vigilancia y atención mirar y discernir el proprio tiempo de la tal actual consolación, ³ del siguiente, en que la ánima queda caliente y favorecida con el favor y reliquias de la consolación passada; ⁴ porque muchas vezes, en este segundo tiempo, por su proprio discurso de hábitos y consequencias de los conceptos y juizios, o por el buen espíritu, o por el malo, ⁵ forma diversos propósitos y paresçeres, que no son dados inmediatamente de Dios nuestro Señor; ⁶ y por tanto han menester ser mucho bien examinados, antes que se les dé **entero** crédito ny que se pongan en efecto.

342: ¹ La quinta. Quando alguna persona se siente inclinada y affiçionada a algunas personas, a las quales quiere distribuyr, ² se detenga y rumine bien las quatro reglas sobredichas, examinando

y probando su affectión con ellas; ³ y no dé la limosna, hasta que conforme a ellas su desordenada affectión tenga en **todo** quitada y lançada.

348: ¹ La tercera. El primer escrúpulo de la primera nota es mucho de aborresçer, porque es **todo** error; mas el segundo de la segunda nota, por algún espacio de tiempo, no poco aprovecha al ánima que se da a espirituales exercitios; ² antes en gran manera purga y alimpia a la tal ánima, separándola mucho de **toda** aparencia de peccado, juxta illud Gregorii: bonarum mentium est ibi culpam cognoscere, ubi culpa nulla est.

350: ¹ La quinta. La ánima que desea aprovecharse en la vida spiritual, siempre debe proçeder contrario modo que el enemigo proçede, ² es a saber, si el enemigo quiere engrossar la ánima, procure de adelgazarse; ³ asimismo, si el enemigo procura de attenuarla, para traerla en extremo, la ánima procure solidarise en el medio, para en **todo** quietarse.

353: ¹ La primera. Depuesto **todo** juyzio debemos tener ánimo aparejado y prompto para obedeser en **todo** a la vera sposa de Cristo nuestro Señor, que es la nuestra sancta madre Yglesia hierárchica.

355: ¹ La terçera. Alabar el oír missa a menudo; asimismo, cantos, psalmos y largas oraciones, en la yglesia y fuera della; ² Assimismo, horas ordenadas a tiempo destinado para **todo** officio divino y para **toda** oraçión y **todas** horas canónicas.

363: ¹ Alabar la doctrina positiva y escolástica; porque assí como es más proprio de los doctores positivos, assí como de Sant Hierónimo, Sant Augustín y de Sant Gregorio, etc., el mover los afectos para en **todo** amar y servir a Dios nuestro Señor, ² assí es más proprio de los escolásticos, así como de sancto Thomás, san Bonaventura y del Maestro de las Sentencias, etc., ³ el diffinir o declarar para nuestros tiempos de las cosas neçessarias a la salud eterna, y para más impugnar y declarar **todos** errores y **todas** falacias. ⁴ Porque los doctores escolásticos, como sean más modernos, no solamente se aprovechan de la vera intelligencia de la Sagrada Scriptura y de los positivos y sanctos doctores, ⁵ mas aun siendo ellos iluminados y esclarecidos de la virtud divina, se ayudan de los conçilios, cánones y constituçiones de nuestra sancta madre Yglesia.

365: ¹ Debemos **siempre** tener, para en **todo** açertar, que lo blanco que yo veo, creer que es negro, si la Yglesia hierárchica assí lo determina; ² creyendo que entre Cristo nuestro Señor, esposo, y la Yglesia, su esposa, es el mismo espíritu que nos gobierna y rige para la salud de nuestras ánimas, ³ porque por el mismo Spíritu y Señor nuestro, que dio los diez mandamientos, es regida y gobernada nuestra sancta madre Yglesia.

366: ¹ Dado que sea mucha verdad que ninguno se puede salvar sin ser predestinado, y sin tener fe y gracia, ² es mucho de advertir en el modo de hablar y comunicar de **todas** ellas.

370: ¹ Dado que sobre todo se ha de estimar el mucho servir a Dios nuestro Señor por puro amor, debemos mucho alabar el temor de la su divina maiestad; ² porque no solamente el temor filial es cosa pía y sanctíssima, más aun el temor servil, donde otra cosa mejor o más útil el hombre no alcance, ayuda mucho para salir del peccado mortal; ³ y, salido, fácilmente viene al temor filial, que es **todo** acepto y grato a Dios nuestro Señor, por estar en uno con el amor divino.

MAGIS

23: ¹ Principio y fundamento.

...⁷ solamente deseando y eligiendo lo que **más** nos conduce para el fin que somos criados.

37: ¹ La segunda manera de pecar mortalmente es, quando se pone en acto aquel pecado; y es **mayor** por tres razones: ² La primera, por **mayor** tiempo; la segunda, por **mayor** intensidad; la tercera, por **mayor** daño de las dos personas.

39: ¹ Es de advertir, que dado que en el vano juramento peccamos **más** iurando por el Criador que por la criatura, ² es **más** difícil iurar debidamente con verdad, necesidad y reverencia por la criatura que por el Criador, por las razones siguientes.

³ La primera: quando nosotros queremos iurar por alguna criatura, en aquel querer nombrar la criatura, no nos haze ser tan atentos ny advertidos para dezir la verdad, o para afirmarla con necesidad, como en el querer nombrar al Señor y Criador de todas las cosas.

⁴ La segunda es, que en el iurar por la criatura no tan fácil es de hazer reverencia y acatamiento al Criador, como iurando y nombrando el mismo Criador y Señor; porque el querer nombrar a Dios nuestro Señor trae consigo **más** acatamiento y reverencia, que el querer nombrar la cosa criada. ⁵ Por tanto, es **más** [magis] concedido a los perfectos jurar por la criatura, que a los imperfectos; ⁶ porque los perfectos, por la assidua contemplación y ylluminación del entendimiento, consideran, meditan y contemplan **más** ser Dios nuestro Señor en cada criatura, según su propia essencia, presencia y potencia; ⁷ y así en iurar por la criatura son **más** aptos y dispuestos para hazer acatamiento y reverencia a su Criador y Señor, que los imperfectos.

⁸ La tercera es, que en el assiduo iurar por la criatura se ha de temer **más** [magis] la ydolatría en los imperfectos, que en los perfectos.

44: ¹ Confesión general con la comunión. ² En la general confesión, para quien voluntarie la quisiere hazer, entre otros muchos, se hallarán tres provechos para aquí.

³ El primero. Dado que quien cada un año se confiesa no sea obligado de hazer confesión general, ⁴ haziéndola hay **mayor** provecho y mérito, por el **mayor** dolor actual de todos pecados y malicias de toda su vida.

⁵ El segundo. Como en los tales exercicios spirituales se conocen **más** interiormente los pecados y la malicia dellos, que en el tiempo que el hombre no se daba así a las cosas internas, ⁶ alcançando agora **más** conocimiento y dolor dellos, habrá **mayor** provecho y mérito que antes hubiera.

⁷ El tercero es, conseqüenter, que estando **más** bien confessado y dispuesto, se halla **más** apto y **más** aparejado para rescibir el sanctíssimo sacramento; ⁸ cuya recepción no solamente ayuda para que no caya en peccado, mas aún para conservar en aumento de gratia. ⁹ La qual confesión general se hará mejor inmediate después de los exercicios de la primera semana.

83: ¹ La primera, es cerca del comer; es a saber, quando quitamos lo superfluo, no es penitencia, mas temperancia; ² penitencia es, quando quitamos de lo conveniente, y quanto **más y más**, **mayor** y mejor; sólo que no se corrompa el subiecto, ny se siga enfermedad notable.

84: ¹ La segunda, cerca del modo del dormir; y asimismo no es penitencia quitar lo superfluo de cosas delicadas o moles; ² mas es penitencia, quando en el modo se quita de lo conveniente, y

quanto **más y más**, mejor; sólo que no se corrompa el subiecto, ny se siga enfermedad notable; ³ ny tampoco se quite del sueño conveniente, si forsan no tiene hábito viçioso de dormir demasiado, para venir al medio.

86: ¹ Lo que parece **más** [magis] cómodo y **más** seguro de la penitencia es, que el dolor sea sensible en las carnes, y que no entre dentro en los huesos; de manera que dé dolor y no enfermedad. ² Por lo qual parece que es **más** conveniente lastimarse con cuerdas delgadas, que dan dolor de fuera, que no de otra manera que cause dentro enfermedad que sea notable.

89: ¹ La tercera, quando la persona que se exercita aún no halla lo que desea, ansí como lágrimas, consolaciones, etc., muchas vezes aprovecha hazer mudanza en el comer, en el dormir, y en otros modos de hazer penitencia; ² de manera que nos mudemos, haziendo dos o tres días penitencia, y otros dos o tres no; porque a algunos conviene hazer **más** penitencia, y a otros **menos**; ³ y también porque muchas vezes dexamos de hazer penitencia por el amor sensual y por juicio erróneo, que el subiecto humano no podrá tolerar sin notable enfermedad; ⁴ y algunas vezes, por el contrario, hazemos demasiado, pensando que al cuerpo pueda tolerar; ⁵ y como Dios nuestro Señor en infinito conosce mejor nuestra natura, muchas vezes en las tales mudanzas da a sentir a cada uno lo que le conviene.

167: ¹ La tercera es humildad perfectíssima, es a saber, quando, incluyendo la primera y segunda, siendo ygal alabanza y gloria de la divina maiestad, ² por ymitar y parecer **más** actualmente a Cristo nuestro Señor, ³ quiero y elijo **más** pobreza con Cristo pobre que riqueza, opprobrios con Cristo lleno dellos que honores, y desear **más** de ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ny prudente en este mundo.

168: ¹ Assí, para quien desea alcançar esta tercera humildad, mucho aproueche hazer los tres colloquios de los binarios ya dichos, ² pidiendo que el Señor nuestro le quiera elegir en esta tercera, **mayor** y mejor humildad, para **más** le ymitar y servir, si ygal o **mayor** servitio y alabanza fuere a la su divina maiestad.

169: ¹ Preámbulo para hazer elección. ² En toda buena elección, en quanto es de nuestra parte, el ojo de nuestra intención debe ser simple, solamente mirando para lo que soy criado, es a saber, para alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de my ánima; ³ y así qualquier cosa que yo eligiere, debe ser a que me ayude para al fin para que soy criado, no ordenando ny trayendo el fin al medio, mas el medio al fin. ⁴ Así como acaeçe que muchos eligen primero casarse, lo qual es medio y secundario servir a Dios nuestro Señor en el casamiento, el qual servir a Dios es fin. ⁵ Assimismo hay otros que primero quieren haber beneficios, y después servir a Dios en ellos. ⁶ De manera que éstos no van derechos a Dios, mas quieren que Dios venga derecho a sus affecciones desordenadas, y, por consiguiente, hazen del fin medio y del medio fin; de suerte que lo que habían de tomar primero, toman postrero. ⁷ Porque primero hemos de poner por objecto querer servir a Dios, que es el fin, y secundario tomar beneficio o casarme, si **más** me conviene, que es el medio para el fin; ⁸ así ninguna cosa me debe mover a tomar los tales medios o a privarme dellos, sino sólo el seruiçio y alabanza de Dios nuestro Señor y salud eterna de my ánima.

179: ¹ Segundo. Es menester tener por obieto el fin para que soy criado, que es para alabar a Dios nuestro Señor y salvar mi ánima; ² y con esto hallarme indiferente, sin affectión alguna dessordenada, de manera que no esté **más** inclinado ny affectado a tomar la cosa propuesta, que a dexarla, ny **más** a dexarla, que a tomarla; ³ mas que me halle como en medio de un peso, para seguir aquello que sintiere ser **más** en gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mí ánima.

180: ¹ Tercero. Pedir a Dios nuestro Señor quiera mover my voluntad y poner en my ánima lo que yo debo hazer acerca de la cosa propósita, que **más** su alabanza y gloria sea; ² discurriendo bien y fielmente con my entendimiento y eligiendo conforme su sanctíssima y beneplácita voluntad.

182: ¹ Quinto. Después que así he discurrido y racionado a todas partes sobre la cosa propósita, mirar dónde **más** la razón se inclina; ² y así, según la **mayor** moçión racional, y no moción alguna sensual, se debe hazer deliberación sobre la cosa propósita.

185: ¹ La segunda, mirar a un hombre que nunca he visto ny conosçido, y desseando yo toda su perfección, considerar lo que yo le diría que hiziese y eligiese para **mayor** gloria de Dios nuestro Señor y **mayor** perfección de su ánima; ² y, haziendo yo asimismo, guardar la regla que para el otro pongo.

189: ¹ Para emendar y reformar la propria vida y estado.

² Es de advertir, que acerca de los que están constituidos en prelatura o en matrimonio (quier abunden mucho de los bienes temporales, quier no), ³ donde no tienen lugar o muy prompta voluntad para hazer elección de las cosas que caen debaxo de elección mutable, ⁴ aprovecha mucho, en lugar de hazer elección, dar forma y modo de enmendar y reformar la propria vida y estado de cada uno dellos; ⁵ es a saber, poniendo su creación, vida y estado para gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de su propria ánima. ⁶ Para venir y llegar a este fin debe mucho considerar y ruminar por los exercitios y modos de elegir, según que está declarado, ⁷ cuánta casa y familia debe tener, cómo la debe regir y gobernar, cómo la debe enseñar con palabra y con exemplo; ⁸ asimismo de sus facultades, cuánta debe tomar para su familia y casa, y cuánta para dispensar en pobres y en otras cosas pías, ⁹ no queriendo ny buscando otra cosa alguna, sino en todo y por todo **mayor** alabanza y gloria de Dios nuestro Señor. ¹⁰ Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas spirituales, quanto saliere de su proprio amor, querer y interesse.

199: ¹ Es de advertir, como antes y en parte está declarado, que en los colloquios debemos de razonar y

pedir, según la subiecta materia, ² es a saber según que me hallo tentado o consolado, y según que deseo haber una virtud o otra, según que quiero disponer de mí a una parte o a otra, según que quiero dolerme o gozarme de la cosa que contemplo, ³ finalmente pidiendo aquello que **más** efficazmente cerca algunas cosas particulares desseo; ⁴ y desta manera puede hazer un sólo colloquio a Cristo nuestro Señor, o si la materia o la devoción le conmueve, puede hazer tres colloquios, uno a la Madre, otro al Hijo, otro al Padre, ⁵ por la misma forma que está dicho en la segunda semana, en la meditación de los dos binarios [banderas], con la nota que se sigue a los

binarios.

210: La primera regla es, que del pan conviene menos abstenerse, porque no es manjar sobre el qual el apetito se suele tanto desordenar, o a que la tentación insista, como a los otros manjares.

212: ¹ La tercera. acerca de los manjares se debe tener la **mayor** y **más entera** abstinencia; porque así el apetito en desordenarse como la tentación en investigar son **más** prompts en esta parte; ² y así la abstinencia en los manjares para evitar desorden se puede tener en dos maneras: la una, en habituarse a comer manjares gruesos; la otra, si delicados, en poca cantidad.

213: ¹ La cuarta. Guardándose que no cayga en enfermedad, quanto **más** hombre quitare de lo conveniente, alcanzará **más** presto el medio que debe tener en su comer y beber, por dos razones: ² la primera, porque así ayudándose y disponiéndose, muchas vezes sentirá **más** las internas noticias, consolaciones y divinas inspiraciones, para mostrársele el medio que le conviene; ³ La segunda, si la persona se vee en la tal abstinencia, y no con tanta fuerza corporal ny disposición para los ejercicios espirituales, fácilmente vendrá a juzgar lo que conviene **más** a su sustentación corporal.

214: ¹ La quinta. Mientras la persona come, considere como que vee a Cristo nuestro Señor comer con sus apóstoles, y cómo bebe, y cómo mira, y cómo habla; y procure de ymitarle. ² de manera que la principal parte del entendimiento se ocupe en la consideración de nuestro Señor, y la menor en la sustentación corporal; ³ porque así tome **mayor** concierto y orden de cómo se debe haber y gobernar.

216: La séptima. ¹ Sobre todo se guarde que no esté todo su ánimo intento en lo que come, ni en el comer vaya apresurado por el apetito; ² sino que sea señor de sí, así en la manera del comer, como en la cantidad que come.

217: ¹ La octava. Para quitar desorden mucho aprovecha, que después de comer o después de cenar, o en otra hora que no sienta apetito de comer, ² determine consigo para la comida o cena por venir, y así conseqüenter cada día, la cantidad que conviene que coma; ³ de la qual por ningún apetito ny tentación pase adelante, sino antes por **más** vencer todo apetito desordenado y tentación del enemigo, si es tentado a comer **más**, coma menos.

240: ¹ Una oración preparatoria: así como pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que pueda conocer en lo que he faltado acerca los diez mandamientos; ² y asimismo pedir gracia y ayuda para me enmendar adelante, demandando perfecta inteligencia dellos para mejor guardallos, y para **mayor** gloria y alabanza de su divina maiestad.

252: ¹ El segundo modo de orar es, que la persona, de rodillas o asentado, según la **mayor** disposición en que se halla y **más** devoción le acompaña, teniendo los ojos cerrados o hincados en un lugar, sin andar con ellos variando, diga Pater; ² y esté en la consideración desta palabra tanto tiempo, quanto halla significaciones, comparaciones, gustos y consolación en consideraciones pertinentes a la tal palabra; ³ y de la misma manera haga en cada palabra del Pater noster, o de otra oración qualquiera, que desta manera quisiere orar.

257: La segunda nota es, que acabada la oración, en pocas palabras convirtiéndose a la persona a quien ha orado, pida las virtudes o gracias, de las cuales siente tener **más** necesidad.

313: ¹ Reglas para en alguna manera sentir y cognoscer las varias mociones que en la ánima se causan: ² Las buenas para rescibir y las malas para lançar; y son **más** propias para la primera semana.

314: ¹ La primera regla. En las personas que van de peccado mortal en peccado mortal, acostumbra comúnmente el enemigo proponerles plaçeres aparentes, haziendo ymaginar delectaciones y placeres sensuales, ² por **más** los conservar y aumentar en sus viçios y peccados; ³ en las cuales personas el buen spíritu usa contrario modo, punzándoles y remordiéndoles las consciencias por el sindérese de la razón.

318: ¹ La quinta. En tiempo de desolaçión nunca hazer mudanza, mas estar firme y constante en los propósitos y determinación, en que estaba el día antecedente a la tal desolaçión, o en la determinación en que estaba en la antecedente consolación. ² Porque así como en la consolación nos guía y aconseja **más** el buen espíritu, así en la desolaçión el malo, con cuyos consexos no podemos tomar camino para açertar.

319: ¹ La sexta. Dado que en la desolaçión no debemos mudar los primeros propósitos, mucho aprovecha el intenso mudarse contra la misma desolaçión; ² así como es en instar **más** en la oraçión, meditaçión, en mucho examinar, y en alargarnos en algún modo conveniente de hazer penitencia.

327: ¹ La quatuordécima. asimismo se ha como un caudillo, para vençer y robar lo que desea; ² porque así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerças o disposiçión de un castillo, le combate por la parte **más** flaca: ³ de la misma manera el enemigo de natura humana, rodeando, mira en torno todas nuestras virtudes theologales, cardinales y morales, ⁴ y por donde nos halla **más** flacos y **más** neçesçitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos.

328: Reglas para el mismo efecto con mayor discreçión de espíritus, y conducen **más** para la segunda semana.

344: ¹ La séptima. Por las razones ya dichas, y por otras muchas, siempre es mejor y más seguro, en lo que a su persona y estado de casa toca, ² quanto **más** se çerçenare y diminuyere, y quanto **más** se açercare a nuestro summo pontífice, dechado y regla nuestra, que es Cristo nuestro Señor. ³ Conforme a lo qual el terçero concilio Carthaginense (en el qual estuvo sancto Augustín) determina y manda que la suppeléctile del obispo sea vil y pobre. ⁴ Lo mismo se debe considerar en todo modos de vivir, mirando y proporçionando la condiçión y estado de las personas; ⁵ como en matrimonio tenemos exemplo del Sancto Joachín y de Sancta Anna, los cuales, partiendo su hazienda en tres partes, ⁶ la primera daban a pobres, la segunda al ministerio y servitio del templo, la terçera tomaban para la substentación dellos mismos y de su familia.

349: ¹ La quarta. el enemigo mucho mira si una ánima es gruesa o delgada; y si es delgada, procura de **más** la adelgazar en extremo, para **más** la turbar y desbaratar, ² verbi gracia: si vee que una ánima no consiente en sí peccado mortal ny venial ny aparencia alguna de peccado deliberado, ³ entonçes el enemigo, quando no puede hazerla caer en cosa que paresca peccado, procura de hazerla formar peccado adonde no es peccado, assí como en una palabra o pensamiento mínimo. ⁴ Si la ánima es gruesa, el enemigo procura de engrossarla **más**, ⁵ verbi gracia: si antes no hazía caso de los peccados veniales, procurará que de los mortales haga poco caso, y si algún caso hazía antes, que mucho menos o ninguno haga agora.

362: ¹ Debemos ser **más** prompts para abonar y alabar assí constitutiones, comendaciones, como costumbres de nuestros mayores; ² porque dado que algunas no sean o no fuesen tales, hablar contra ellas, quier predicando en público, quier platicando delante del pueblo menudo, engendrarían **más** murmuración y escándalo que provecho; ³ y assí se indignarían el pueblo contra sus mayores, quier temporales, quier spirituales. ⁴ De manera que assí como haze daño el hablar mal en ausencia de los mayores a la gente menuda, assí puede hazer prouecho hablar de las malas costumbres a las mismas personas que pueden remediarlas.

263: ¹ Alabar la doctrina positiva y escolástica; porque assí como es **más** proprio de los doctores positivos, assí como de Sant Hierónimo, Sant Augustín y de Sant Gregorio, etc., el mover los afectos para en todo amar y servir a Dios nuestro Señor, ² assí es **más** proprio de los escolásticos, assí como de sancto Thomás, san Bonaventura y del Maestro de las Sentencias, etc., ³ el diffinir o declarar para nuestros tiempos de las cosas neçessarias a la salud eterna, y para más impugnar y declarar todos errores y todas falacias. ⁴ Porque los doctores escolásticos, como sean más modernos, no solamente se aprovechan de la vera intelligencia de la Sagrada Scriptura y de los positivos y sanctos doctores, ⁵ mas aun siendo ellos iluminados y esclarecidos de la virtud divina, se ayudan de los conçilios, cánones y constituçiones de nuestra sancta madre Yglesia.

364: ¹ Debemos guardar en hazer comparaciones de los que somos vivos a los bienaventurados passados; que no poco se hierra en esto, ² es a saber, en dezir: éste sabe **más** que sant Augustín, es otro o **más** que san Francisco, es otro sant Pablo en bondad, sanctidad, etc.

369: ¹ Assimismo, no debemos hablar tan largo, instando tanto en la graçia, que se engendre veneno para quitar la libertad. ² De manera que de la fe y gracia se puede hablar quanto sea possible, mediante el auxilio divino, para **mayor** alabanza de la su divina maiestad; ³ mas no por tal suerte ny por tales modos, **mayormente** en nuestros tiempos tan periculosos, que las obras y líbero arbitrio resçiban detrimento alguno, o por nichilo se tengan.

370: ¹ Dado que sobre todo se ha de estimar el mucho servir a Dios nuestro Señor por puro amor, debemos mucho alabar el temor de la su divina maiestad; ² porque no solamente el temor filial es cosa pía y sanctíssima, más aun el temor servil, donde otra cosa mejor o **más** útil el hombre no alcance, ayuda mucho para salir del peccado mortal; ³ y, salido, fácilmente viene al temor filial, que es todo acepto y grato a Dios nuestro Señor, por estar en uno con el amor divino.

POSIBLE ESQUEMA

Los EE son el único libro que no se puede leer sino que hay que experimentarlo. Por otro lado queda enmarcado en un **Principio y fundamento** (23 -21-) y dos **presupuestos** (22 y 32): sin estos referentes -puntos de arranque- difícilmente sabremos movernos. Ellos van a ofrecernos una **antropología** muy precisa, que podríamos denominar **trascendente** y **dramática** consigo misma y el entorno.

1. ANTROPOLOGÍA TRASCENDENTE (Sin **trascendencia** no encontraremos '*un sentido al sinsentido de la existencia...*')

Ignacio parte del ser humano, pero nos describe cómo él lo ve. ¡Cuántas veces partimos de 'supuestos' que encierran equívocos insalvables! Aquí no podemos llamarnos a engaño. En efecto, **EE 32** describe lo que podríamos denominar su estructura, **EE 22** su dimensión relacional y **EE 23** su dinámica.

1. 1. EE 32: estructura de la persona humana

EE 32 enmarca un tema decisivo en el método de los EE, como es el examen *-Examen general de consciencia para limpiarse y para mejor se confesar-* y dice así: ² **presupongo ser tres pensamientos en mí, es a saber, uno propio mío, el qual sale de my mera libertad y querer;** ³ **y otros dos, que vienen de fuera: el uno que viene del buen espíritu, y el otro del malo.**

-presupongo: lo mismo dirá en EE 22 *-se ha de presuponer-* y EE 23 *-Principio y fundamento-*, aunque no use la palabra es un punto de arranque con el que hay que coincidir si queremos seguir.

-pensamientos: 313¹: *mociones*; 17: ¹ *los propios pensamientos y pecados...* ² *las varias agitaciones y pensamientos que los varios espíritus le traen*; 33-37: **Del pensamiento:** alude a mociones y tentaciones; 317⁴: *los pensamientos que salen de la consolación son contrarios a los que salen de la desolación*; 347¹: *me viene un pensamiento de fuera que he pecado...*, ² *es propio escrúpulo y tentación*; 351²: *y le viene un pensamiento o tentación de fuera...* Es algo **real**, con **fuerza**, que **mueve...**: habrá que averiguar de dónde procede y a qué empuja.

-en mí: Mi yo, mi **realidad personal** [Persona se usa 65 veces en los EE, de las cuales cinco se refieren a las 'personas divinas' (EE 102 y 106-109). Pero en EE 114, el concepto persona es unívoco: *ver las personas; es a saber, ver a nuestra Señora y a Joseph y a la ancilla, y al niño Jesús después de ser nascido*; 251: *la oración preparatoria se hará conforme a la persona, a quien se endreça la oración. ¿Hay que acudir a la analogía cuando se trata del ser, pero no habría que hacerlo con el concepto persona?* Por otro lado para explicar en qué consiste el coloquio, san Ignacio remite a la relación interpersonal EE 53]

-uno propio mío: 234³: *lo que yo debo de mi parte ofrecer... todas mis cosas y a mí mismo con ellas...*: sería lo que ahora se dice 'mi mismidad'. Es el núcleo responsable de mi persona, el que sintetiza todo lo que soy.¹ Correspondería con el concepto de "centro del alma" en Santa Teresa: *...se recogió mi alma y pareciome ser como un espejo claro toda, sin haber espaldas ni lados, ni alto ni bajo que no estuviere toda clara, y en el centro de ella se me representó Cristo nuestro Señor, como le suelo ver.* (Vida, c XL, 5) Cfr. también las **Moradas**. Pero Ignacio lo concreta:

-el qual sale de my mera libertad y querer: habría que decir que 'querer' sin libertad no es tal, pero 'libertad' que no es capaz de decidir, tampoco lo es: se condicionan recíprocamente. Pero hay que distinguir entre libre albedrío y libertad: Santa Teresa: *...Ya no quiere querer, ni tener libre albedrío no querría, y así lo suplica a el Señor; dale las llaves de su voluntad.* (Vida, c XX, 22) Porque no son lo mismo: *...sólo queda siempre la razón de el libre albedrío, no clara...* Para la santa, la libertad verdadera es la *libertad de espíritu* y nos la tiene que dar Dios. El libre albedrío sería el hecho de no estar programados por un instinto, con la posibilidad de poder evaluar la realidad para hacerme cargo de ella: inteligencia, razón -por eso habla santa Teresa de *la razón del libre albedrío-*. **Mi mera libertad y querer**, es decir, de no serlo mi mera-, no es tal. Es un centro de decisión inteligente, no estímulo. Por eso no es lo mismo 'libre albedrío' que 'libertad'², lo cual dará pie al concepto de alienación [actualidad], desordenado [en Ignacio]. La

1 He aquí lo que observa Freud a propósito de esta síntesis que lleva a cabo el yo: *...El hecho de que no acostumbramos decir que un instinto sexual ama a su objeto y veamos el más adecuado empleo de la palabra «amar» en la relación del yo con un objeto sexual, nos enseña que su empleo en tal relación comienza únicamente con la síntesis de todos los instintos parciales de la sexualidad, bajo la primacía de los genitales y al servicio de la reproducción.* **Los instintos y sus destinos** (1915) p 2050 Es decir, es la **persona** la que ama.

2 Ya veremos cómo san Ignacio lo formula en el PF: *en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío y no le está prohibido...* EE 23⁵.

libertad desde lo que yo quiero unifica, me pone en juego; el libre albedrío, como posibilidad, me dispersa en la estimulación: ESTÍMULO – RESPUESTA. Esta centralidad, esta unificación que me totaliza, que es **lo propio mío**, no agota mi realidad personal que es **dramática**, en sí misma ya:

-y otros dos [pensamientos], **que vienen de fuera**: hay un **fuera de** ese centro, pero que está **en mí**. Esa fuerza **-mociones-** que siento en mí, no son **propias mías** -no pasan por mi capacidad de hacerme cargo de la realidad: mi inteligencia-; no puedo, por tanto, identificarme con ellas. (El que a mí me entren ganas de agredir a alguien que me ha hecho daño, nace en mí, pero no soy yo todavía, **tengo que decidir agredirle**.) Y ante estos dos pensamientos, que estando en mí no son propios míos, me topo, en toda su profundidad, con la dimensión **dramática** del ser humano:

-el uno que viene del buen espíritu, y el otro del malo: Este hecho me abocará al **discernimiento**, que es la consecuencia de no estar programados. Pero eso lo abordaremos más adelante.

1. 2. EE 22: dimensión relacional de la persona:

EE 22: (Presupuesto). ¹ *Para que así el que da los ejercicios espirituales, como el que los rescibe, más se ayuden y se aprovechen,* ² *se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más prompto a salvar la proposición del prójimo, que a condenarla;* ³ *y si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende, y, si mal la entiende, corríjale con amor;* ⁴ *y si no basta, busque todos los medios conuenientes para que, bien entendiéndola, se salve.*

-Para que así el que da los ejercicios espirituales, como el que los rescibe, más se ayuden y se aprovechen: la experiencia humana es pura reciprocidad sin protagonismos. Esta disposición a la reciprocidad es básica para que nos ayudemos y aprovechemos, de lo contrario, manipularemos e iremos de 'aprovechados', que no es lo mismo;

-se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más prompto a salvar la proposición del prójimo, que a condenarla: la reciprocidad que planteaba no es posible si la disposición de la persona -su actitud previa- no es positiva -*salvar la proposición del prójimo*-. Es la actitud que posibilita la acogida, la escucha; si dicha disposición es negativa -*condenarla*-, difícilmente uno escuchará y el otro se sentirá acogido: no habrá reciprocidad;

-y si no la puede salvar: la realidad nunca es ideal, como tampoco las personas. El hecho de que nuestra acogida sea positiva, no asegura que lo que el otro proponga se pueda salvar. Esto parece imposibilitar ya el encuentro, la reciprocidad. Sin embargo;

-inquiera cómo la entiende: pregunte cómo la entiende. En efecto, para no romper la reciprocidad hay que preguntar al otro cómo la entiende: uno no es juez sino 'oyente'. El 'malentendido' siempre es posible, pero el único que puede resolverlo es el que 'propuso', no el que 'entendió mal';

-y, si mal la entiende: nada es ideal, y puede darse la equivocación;

-corríjale con amor: la corrección, para que pueda 'corregir', ha de ser 'con amor', de lo contrario nunca corregirá sino todo lo contrario. En efecto, el amor es el único que posibilita y salva la reciprocidad;

-y si no basta: una vez más, la no idealización. La corrección, aunque sea con amor, no asegura que se lleve a cabo: "nadie corrige a nadie, uno tiene que corregirse";

-busque todos los medios conuenientes: los medios, para que sean tales -que medien- han de ser

convenientes, de lo contrario se convierten en impedimentos. Y aquí hay que tener en cuenta que lo conveniente no es sinónimo de definitivo, ni siquiera, de verdadero, sino de oportuno para salvar la reciprocidad;

-para que, bien entendiéndola, se salve [la persona³]: el problema no está en 'imponer' ni engañar, sino en 'entender bien' lo que se entendía mal. Ni con la imposición y menos con el engaño, se salva la persona. Pero si la persona no se salva, no sé de qué sirve la proposición.

Ser persona, por tanto, es pura relación interpersonal, pero recíproca. Esto no quiere decir que no haya dificultades, pero en todas ha de salvarse a la persona.

1. 3. EE 23¹⁻⁴ : Principio y fundamento (1ª parte): **Vectorialidad⁴ de la persona.**

Y aquí entra el otro gran supuesto, que en este caso denomina **principio** -punto de arranque, de ahí tenemos que partir- y **fundamento** -será un referente permanente-:

²*El hombre es criado para alabar, hazer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima;* ³*y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado.* ⁴*De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden.* ⁵*Por lo qual es menester hazernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido;* ⁶*en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que dessoror, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás;* ⁷*solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduçe para el fin que somos criados.*

El texto tiene dos partes claramente diferenciadas y una conclusión: la primera, los versículos 2-4 -más teórica-; la segunda, del 5- al 6 -dramática-; y el versículo 7 -la conclusión-.

En la primera parte, que es la que ahora nos interesa, afirma que el ser humano no está programado -es **libre**-. Pero esto no quiere decir que está sin más indeterminado, sino tiene un 'para' que le dará 'sentido'. Si hemos visto que la persona, para ser tal, es pura relación personal, ¿quién fundamenta esta constitución 'relacional'? Aquí entra la vertiente **trascendente**:

El hombre es criado para alabar, hazer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima:

-El hombre es criado: la autosuficiencia está fuera de lugar: ¡todos hemos tenido que ser 'criados'!

3 Apuesto por la hipótesis de que es la 'persona' la que tiene que salvarse, porque las traducciones al latín que san Ignacio conoció del texto autógrafo, dan por supuesto que es la persona, no la proposición. En efecto, la v. vulgata dice: *hoc nisi sufficit, vias omnes oportunas tentet, quibus illum sanum intellectu, ac securum reddat ab errorem*. La v. secunda: *...omnia media convenientia ad hoc quod proximus, sane illam propositionem intelligens, salvetur*. Y el texto más primitivo de Helyar dice: *omnia media honesta et possibilia ad salvandam huiusmodi animam, et ad deponendum huiusmodi errorem ab eo*. Por otro lado, la proposición no necesita 'salvación' sino la persona.

4 El término *vectorialidad*, lo tomo de Julián Marías [**Antropología metafísica**] que defiende que el ser humano es un ser 'vectorial'. Es decir, todo ser humano tiene una serie de cualidades. El problema es dónde apuntan dichas cualidades, en qué las empleamos. Y en el fondo, todos empezamos por una vectorialidad en la niñez -yo mismo-, pero esta debe cambiar radicalmente: devolver lo que recibimos para poder dar vida. En esto consiste la madurez.

-para: si no se da autosuficiencia, necesitará una trascendencia y tendrá que trascenderse, que es lo mismo que decir que ha de plantearse una *vectorialidad*. Pero la que propone es un binomio dialéctico que, como toda dialéctica, empieza por una negación, para poder abrirse a lo nuevo:

-alabar, hazer reverencia y servir a Dios nuestro Señor. En efecto, ninguno de los tres verbos apunta a sí mismo, sino '*a Dios nuestro Señor*' -un Tú que nos desborda y que en la fe cristiana se identifica con cualquier tú que se nos cruce-, es decir, consiste en un éxodo -negación del propio yo-. Pero este éxodo es mediación:

-y, mediante esto: es un 'paso', es posibilidad para:

-salvar su ánima: ¡El alma hay que salvarla! Pero ¿qué es el 'alma'? ¿No habría que identificarla con lo que nosotros entendemos como persona -un yo autónomo capaz de responsabilizarse-? Y ¿qué es salvarla? Habría que contraponerlo a 'curarla'. (Los diez leprosos: solo el samaritano que vuelve, oye de Jesús "*Vete, tu fe te ha salvado*", los otros, simplemente han sido 'curados'). La persona es globalidad y es a la totalidad a la que hay que dar respuesta y la que tiene que darla.

Todo se aclara si confrontamos la propuesta de Ignacio con la apuesta de Jesús: *Entonces dijo Jesús a sus discípulo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz [Lucas añade: "cada día" Lc 9, 23] y sígame. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá, pero quien pierda su vida por mí, la encontrará"* (Mt 16, 24-25). Marcos añade al '*por mí*' y **por el Evangelio**', añadido que puntualiza dos versículos después: *Porque quien se avergüence de mí y de mis palabras...*, es decir, el Evangelio son sus palabras (Mc 8, 35-38).

Va a ser san Ignacio el que, con la precisión y concisión que le caracterizan, plasme esta propuesta en el pórtico de la **Segunda Semana: El llamamiento del rey temporal ayuda a contemplar la vida del Rey eternal** (EE 91). Es decir, el 'llamamiento' de Jesús es su 'vida'. Por eso la fe cristiana cristaliza en el **seguimiento** a una persona en la vida, no en la adhesión a una doctrina. Pero no podré seguir a nadie si no empiezo por negarme a mí mismo. Es la gran disyuntiva del ser humano: o el aislamiento en el yo, o la apertura al 'tú'. Lo primero me cierra, lo segundo me abre; lo primero me cosifica, lo segundo me hace persona. Pero esta apertura al tú que me hace persona apunta a una trascendencia que me da sentido pleno. Aquí habría que recordar el interrogante que Horkheimer, desde el ateísmo, se hace: sin trascendencia, la historia está abocada al sinsentido.⁵

En efecto, este es el alcance de la dimensión trascendente de la antropología ignaciana plasmada en el PF, que no es otra que la de Jesús: *"Si alguno viene junto a mí y no odia a su padre, a su madre, a su mujer, a sus hijos, a sus hermanos, a sus hermanas y hasta su propia vida, no puede*

5 No está de más recordar el diagnóstico de Ortega sobre la Europa de los años 30: *Estos años asistimos al gigantesco espectáculo de innumerables vidas humanas que marchan perdidas en el laberinto de sí mismas por no tener a qué entregarse. Todos los imperativos, todas las órdenes, han quedado en suspenso. Parece que la situación debía ser ideal, pues cada vida queda en absoluta franquía para hacer lo que le venga en gana, para vacar a sí misma. Lo mismo cada pueblo... Pero el resultado ha sido contrario a lo que podía esperarse. Librada a sí misma, cada vida se queda en sí misma, vacía, sin tener qué hacer... Está perdida al encontrarse sola consigo. El egoísmo es laberíntico. Se comprende. Vivir es ir disparado hacia algo, es caminar hacia una meta. La meta no es mi caminar, no es mi vida; es algo a que pongo ésta y que por lo mismo está fuera de ella, más allá. Si me resuelvo a andar sólo por dentro de mi vida, egoístamente, no avanzo, no voy a ninguna parte; doy vueltas y revueltas en un mismo lugar. Esto es el laberinto, un camino que no lleva a nada, que se pierde en sí mismo, de puro no ser más que caminar por dentro de sí. Ortega y Gasset, **La rebelión de las masas**, Ed. Austral, p 186*

ser discípulo mío. El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío” (Luc 14, 26-27). La radicalidad de estas formulaciones solo encajan en el monoteísmo más estricto: “*Amarás al Señor tu Dios con **todo** tu corazón, con **toda** tu alma, con **todas** tus fuerzas*” (Dt 6, 5). La relación con Dios exige la totalidad, y si algo es la persona, ya lo veíamos, es totalidad -en cuanto autonomía- capaz de ponerse en juego. No en vano la definición de Boecio de persona es *naturae rationalis individua substantia*. **Racional** como contrapuesto a instintual, **individua** -que no se puede dividir- **sustancia**, en cuanto globalidad autónoma -no autosuficiente-.

Todo esto, que no pasa de la teoría, lo aclara la vivencia del místico. Veamos cómo san Agustín viene a decir lo mismo que san Ignacio: *Tu excitas, ut laudare te delectet, quia fecisti nos ad te et inquietum est cor nostrum, donec requiescat in te*. (Conf. 1 1, c 1) El protagonismo es de Dios que tiene que suscitar en nosotros que 'su alabanza' 'nos llene' (*delectet*). Tanto Agustín como Ignacio hablan desde la vivencia, desde la experiencia trascendente. Ahora bien, Ignacio es más concreto y aclara que dicha alabanza -gratuidad- solo es posible desde el servicio respetuoso 'a Dios nuestro Señor'. Solo la apertura a Dios absolutiza nuestras actitudes. Sería lo mismo decir que las universaliza: “*Porque el bien, cuanto más universal es más divino*”, sugiere Ignacio en las **Constituciones** (p VII, c 2, 1, D [622]).

Habría que decir que la relación personal es la única capaz de concretarnos -determinarnos- sin que quedemos atrapados ni condicionados, sino abriéndonos a través de un servicio respetuoso que nos hace gratuitos: “*Servíos por amor los unos a los otros*” (Gal 5, 15). Nos pone en juego como totalidad sin perdersenos.

La mejor formulación de lo que estamos planteando la plasmó el propio san Ignacio en las **Constituciones** de la **Compañía de Jesús**: ¹ *Todos se esfuerzen de tener la intención recta no solamente acerca del estado de su vida, pero aun de todas cosas particulares,* ² *siempre pretendiendo en ellas puramente el servir y complazer a la divina bondad por sí mesma, y por el amor y beneficios tan singulares en que nos previno, más que por temor de penas ni esperanza de premios, aunque desto deben también ayudarse;* ³ *y sean exhortados a menudo a buscar en todas cosas a Dios Nuestro Señor, apartando quanto es posible de sí el amor de todas las criaturas, por ponerle en el Criador dellas, a él en todas amando y a todas en él conforme a la su santísima y divina voluntad.* (Const. p III, c 1, n 26 [288])

La apertura a Dios, la *vectorialidad* que Ignacio propone en el **PF**, personaliza y da sentido a nuestra vida, al margen de sus concreciones: es una **antropología trascendente**. Esto convierte al ser humano en algo central, en un referente:

³*y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado*. Conviene puntualizar esta centralidad para no decir simplezas: 'son criadas para el hombre', en la medida en que éste se sirve de ellas para que 'le ayuden' a alcanzar su vectorialidad, que nos definía como un abrirse a la gratuidad desde el servicio respetuoso. Una postura **gratuita** -no interesada- porque **sirvo** -no me aprovecho- desde el **respeto** -sin manipulación-, nunca puede ser dañina y, menos aún, amenazante; al contrario, puede muy bien ser el guardián consciente de cómo conservar lo que posibilita nuestra vida. Solo

la persona, en cuanto ser racional-relacional, puede ser referente de fiar.

⁴ *De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, quanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, quanto para ello le impiden.* Por si no nos hemos enterado: solo el **fin** -vectorialidad- justifica dicha centralidad.

Pues bien, habría que decir que la primera parte del **PF** es el **presupuesto** que nos da sentido, pero que no podemos 'asegurar' porque la *vectorialidad* -el **para** que propone- es un binomio dialéctico: ninguno de los dos miembros aislados agotan la apuesta, sino que están condicionados. Por eso **hay que discernir**. Esto supone una tarea permanente que siempre será dramática:

2. TAREA DRAMÁTICA:

Ahora bien, esta tarea de *usar* o *quitarse* de las cosas -la tarea de **ser libre**- no es tan sencilla. Y entramos en la segunda parte del **PF**. Estamos condicionados -positiva o negativamente: **deseos** o **temores**-:

2. 1. Principio y fundamento (2ª parte): *es menester hacernos indiferentes.* (Un **discernimiento** permanente que posibilite la **libertad**)

EE 23⁵⁻⁶: ⁵ *Por lo qual es menester hazernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido;* ⁶ *en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que dessoror, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás;* ⁷ *solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados.* (EE 23)

He subrayado tres frases:

- **hazernos indiferentes**: descondicionarnos para que la decisión no sea estímulo sino que salga de lo propio mío: *mi mera libertad y querer*;
- **la libertad de nuestro libre albedrío**: el 'libre albedrío' es pura posibilidad, la 'libertad', no solo está llamada a **llegar a ser**, sino a **acertar**, es decir, a no salirme de mi '**para**'. No se puede identificar libertad con libre albedrío. Por eso:
- **y no le está prohibido**: no todo deja '**alegre y contento**', que fue la experiencia primera de Ignacio. Uno mismo se arrepiente de cosas que no ha hecho 'con cabeza', se decía antes. Nadie se lo prohíbe, 'le está prohibido' en sí. El 'libre albedrío' -la no programación instintual- lleva consigo el riesgo de equivocarse. Y es que la disyuntiva no es autonomía – heteronomía, sino **humano – animal** (Ghandi)⁶, **mi mera libertad y querer - ESTÍMULO-RESPUESTA**. En el primer caso me dejo arrastrar, en el segundo caso me pongo en juego como totalidad. (¿Sujeto de atribuciones?)

⁶ ... *El sufrimiento es la ley de los seres humanos; la guerra es la ley de la jungla. Pero el sufrimiento es infinitamente más poderoso que la ley de la jungla para convertir al adversario y abrir sus oídos –que, de otro modo, estarán cerrados- a la voz de la razón.* Gandhi **Mi religión**, Sal Térrea, 2007, p 123

Esto quiere decir, que solo este descondicionamiento (*indiferencia*) puede hacernos libres, o dicho de otra forma, que sea nuestra totalidad la que se pone en juego, no una parcialidad. Cuando es una parcialidad, lo que está en juego es una 'necesidad' o un 'capricho', no mi totalidad. Esto se traducirá en su experiencia en que '*hallábase seco y descontento*'. La necesidad y el capricho se extinguen en su satisfacción. Ahora bien, habría que decir que esta tarea de 'hacernos indiferentes' será lo que san Ignacio va a intentar posibilitar con las reglas de discernimiento.

Y ante todo hay que subrayar que **discernir no es decidir**, sino algo previo a la decisión; imprescindible, pero previo. Habría que decir que el discernimiento lo único que pretende es que no perdamos nuestra libertad, que es lo mismo que decir que no estemos condicionados -positiva o negativamente-: '*hacernos indiferentes*'. En una palabra, que nuestro 'libre albedrío' pueda convertirse en 'libertad', y no alienarse en el ESTÍMULO-RESPUESTA.

Pues bien, parece que solo puedo estar indiferente cuando mi *vectorialidad* coincide con el '**para**' del PF: *alabar, hazer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima*. En efecto, solo entonces podré estar descondicionado, *en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que desonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás;*

Es decir, la tarea del 'hacerse indiferente' es hacer posible el '**para**' que da respuesta a nuestra realidad personal (1ª parte del PF), que no solo tiene una finalidad trascendente -*alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor*-, sino -*y mediante esto*- un logro existencial -*salvar su ánima*-. Solo la apertura gratuita a Dios nos salva -en cuanto personas-.

Y para aclarar el alcance de todo esto quiero volver a la frase de san Ignacio: '*el bien, cuanto más universal es más divino*', que coincide con lo que san **Juan de la Cruz**, otro místico, escribe a un religioso descalzo dirigido suyo: '*...porque cuando el apetito se pone en alguna cosa, en eso mismo se estrecha, pues fuera de Dios todo es estrecho*'. (Carta 13, Segovia, 14 abril. **Obras de san Juan de la Cruz**, Editorial Apostolado de la Prensa S.A., 6ª ed. 1954, p 855). Decir que Dios nos salva es lo mismo que decir que nos abre, nos libera, nos llena, como personas, es decir, como totalidad que somos.

2. 2. ¿Qué es lo que nos dinamiza, un deseo o un apetito?

San Juan de la Cruz nos ha hablado de apetito. Habría que distinguir en san Ignacio entre **deseo** y **apetito**: detrás del 'apetito' hay una necesidad que 'satisfacer'; detrás del 'deseo' está la persona que se pone en juego, que 'se determina' y se dinamiza.

Y empecemos por el **apetito**:

En el diccionario de **Covarrubias**, *apetito* lo define como *racional y sensual*, y remite a los *doctores escolásticos*. Sin embargo, el concepto *apetitoso* lo describe así: *lo que pone apetito y ganas de comer por tener buen gusto. Apetible u apetecible: lo que se puede desear*. Lo liga, por tanto, a las 'ganas de comer'.

El **Diccionario de Autoridades**, sin embargo, es más amplio: ***Apetito**: movimiento fuerte del ánimo que nos inclina y lleva a querer y apetecer las cosas: y aunque su significado comprende lo racional y sensual, con todo ello se toma más comunmente por las cosas corporales y sensitivas que son comunes a los hombres y a los brutos. Del latín, appetitus, cupiditas, libido, concupiscentia.*

Tenemos, por tanto, que aunque ambos reconocen su relación con lo 'racional y sensual', lo ven restringido o a las 'ganas de comer' -**Covarrubias**- y a 'las cosas corporales y sensitivas que son comunes a los hombres y a los brutos' -**Autoridades**-.

Esto supuesto, Ignacio, parece coincidir con esta constatación, y solo alude al **apetito** en las **Reglas para ordenarse en el comer**, es decir, una de las cosas en las que coincidimos 'con los brutos'.

Pero veamos lo que san Ignacio dice del apetito:

-Regla 1ª: *del pan conviene menos abstenerse, porque no es manjar sobre el qual el **apetito** se suele tanto **desordenar**, o a que la **tentación** insista, como a los otros manjares.* (EE 210) El peligro, por tanto del apetito es que se 'desordene' o incluso se convierta en 'tentación': que cobre autonomía, que nos 'aliene', diríamos hoy.

-Regla 3ª: *açerca de los manjares se debe tener la mayor y más entera abstinencia; porque así el **apetito** en **desordenarse** como la **tentación** en investigar [instigar] son más promptos en esta parte...* (EE 212) De nuevo resalta su capacidad de desorden o tentación.

-Regla 7ª : ¹ *Sobre todo se guarde que no esté todo su ánimo intento en lo que come, ni en el comer vaya apresurado por el **apetito**;* ² *sino que sea **señor de sí**, así en la manera del comer, como en la cantidad que come.* (EE 216) Aquí el matiz es más interesante: el apetito puede impedir ser 'señor' de uno mismo, es decir, que desaparezca lo 'propio mío': 'mi mera libertad y querer', o dicho de otro modo, que el que mande sea el apetito (: el ESTÍMULO, diríamos nosotros).

-Regla 8ª: ¹ *Para quitar desorden mucho aprovecha, que después de comer o después de cenar, o en otra hora que no sienta **apetito** de comer;* ² *determine consigo para la comida o cena por venir, y así conseqüenter cada día, la cantidad que conviene que coma;* ³ *de la qual por ningún **apetito** ni **tentación** pase adelante, sino antes por más vencer todo **apetito** desordenado y **tentación** del enemigo, si es tentado a comer más, coma menos.* (EE 217) Aquí aparece de una forma más clara cómo el apetito es una necesidad llamada a ser satisfecha y, por tanto, al serlo deja de ser 'tentación', ya que es el mismo apetito el que desaparece. Es el momento en que podemos asegurar que lo que mande sea lo '**propio mío**' y determinar lo que **me conviene**, no lo que me desordena o tienta. (Habría que decir que aquí convertimos el **apetito** en **racional**)

San Ignacio no vuelve a usar el término. Sin embargo, **deseo** aparece cuatro veces y en su forma verbal veintiséis. Recojamos las más significativas de cara a lo que nos interesa:

Por lo pronto, el deseo es lo único que nos dinamiza como totalidad que somos -personas-. En la **anotación 20** se nos dice: ¹*...y que en todo lo possible **desea** aprovechar...;* ⁸*...para buscar con diligencia lo que tanto **desea**...* Es decir, el provecho no lo alcanzaré si no lo deseo; pero es

que la misma búsqueda está en función de la intensidad del deseo. Sin deseo no hay energía para llevar a cabo nada.

Pero es en las **peticiones** donde el deseo aparece perfectamente contextualizado: *...demandar a Dios nuestro Señor lo que quiero y deseo...* (EE 48). Es decir, el deseo encierra la 'energía', pero ha de ser lo 'propio mío' lo que decida por qué orientar mi energía a una cosa u otra. Si deseo algo y no sé por qué, ¿puedo considerar que es algo que tiene que ver conmigo? Después veremos en qué culmina este querer y desear. Por otro lado, un querer que se tope con el deseo opuesto es iluso (dejar de fumar el enganchado al tabaco: tiene claro lo que quiere, pero **no puede** por el 'enganche'). Tienen, pues, que coincidir el 'querer' con el 'desear' para que el primero sea operativo. Pero un deseo, por intenso que sea, si no sé por qué, ¿no es puro estímulo? En **EE 87** también nos encontramos con la misma formulación: ³*...para buscar y hallar alguna gracia o don que la persona quiere y desea; así como si desea haber interna contrición de sus pecados...*

Aquí conviene hacer una observación: en el binomio 'quiero y deseo', el querer precede al desear, lo cual quiere decir que es el que hace que el deseo sea 'mío', que sale de 'mi mera libertad y querer'. Y es que, por lo pronto, mientras 'desear' salía en los Ejercicios 26 veces, el verbo 'querer' lo hace 107. (Si quitamos las 8 que aparece en los Misterios de la vida de Cristo, quedan 99). Esta desproporción indica la diferencia. El 'quiero' expresa lo que él definía como 'lo propio mío': 'mi mera libertad y querer', el deseo será una energía que necesito, pero no sale de lo 'propio mío', aunque está 'en mi' (EE 32).

Es decir, el deseo que precede al querer, puede hacer 'mío' incluso lo estímulo. Por eso hay que empezar por tener claro lo que quiero. Y ahí entra la necesidad de **discernir**: averiguar si lo que me dinamiza -**mociones**, que siempre se expresará en **deseos**- está ordenado -coincide con mi 'para-', pues de lo contrario no será 'propio mío' y estaré a merced del ESTÍMULO-RESPUESTA. Pero esto lo desarrollaremos al hablar expresamente del discernimiento.

En esta realidad dramática que somos, la disyuntiva es clara: o *mi mera libertad y querer*, o las *afecciones desordenadas*. En la terminología ignaciana, 'afecciones' y 'deseos' son equivalentes. En la **anotación 16** aparece clara esta equivalencia: ¹ *Para lo qual, es a saber, para que el Criador y Señor obre más çiertamente en la su criatura,* ² *si por ventura la tal ánima está **afectada** y inclinada a una cosa **desordenadamente**, muy conveniente es moverse, poniendo todas sus fuerzas, para venir al contrario de lo que está **mal afectada**;* ³ *así como si está **afectada** para buscar y haber un officio o beneficio, no por el honor y gloria de Dios nuestro Señor, ni por la salud espiritual de las ánimas, mas por sus propios provechos y intereses temporales,* ⁴ *debe **afectarse** al contrario, instando en oraciones y otros ejercicios espirituales, y pidiendo a Dios nuestro Señor el contrario,* ⁵ *es a saber, que **ni quiere** el tal officio o beneficio ni otra cosa alguna, si su divina maiestad, **ordenando sus deseos**, no le mudare su **afectación** primera;* ⁶ *de manera que la causa de **desear** o tener una cosa o otra sea sólo servicio, honra y gloria de la su divina maiestad. ¿No podríamos decir que afección sería un deseo en el que manda el objeto del deseo y no la voluntad del que desea? Sería un deseo que precede al querer, que ha perdido su agilidad -su libertad-, que se ha transformado en 'tentación', algo fijado de antemano que puede convertir mi comportamiento en estímulo.*

En este contexto, podemos ver cómo describe, en la **segunda manera de humildad**, la situación

de indiferencia -indispensable, según él, para hacer 'sana y buena elección'-: *...que no quiero ni me afecto más a tener riqueza que pobreza, a querer honor que deshonor, a desear vida larga que corta...* (EE 166). Es la descripción de un 'libre albedrío' descondicionado, capacitado para **elegir libremente**, porque, su deseo está orientado al 'para' del PF: *solamente deseando y eligiendo lo que más conduce para el fin que somos criados* (EE 23⁷).

Pero sigamos profundizando en cómo san Ignacio nos habla del deseo:

En el primer punto de la Contemplación para alcanzar amor, escribe: ²*...y conseqüenter el mismo Señor desea dárseme en quanto puede...* (EE 234²). Es decir, según este texto, Dios también **desea**.

Pero no acaba aquí, en las **Reglas 13 y 14 de discernimiento de Primera semana**, dice:

⁴*de la misma manera, quando el enemigo de natura humana trae sus astuçias y suasionés a la ánima iusta, quiere y desea que sean reçibidas y tenidas en secreto...* (EE 326), y en la siguiente:

¹*...asimismo se ha como un caudillo, para vençer y robar lo que desea...* (EE 327). Es decir, el 'enemigo de natura humana', no solo **desea**, sino también **quiere**.

Y es que, tanto Dios, como el 'enemigo de natura humana', para Ignacio son realidades personales, y en cuanto tales pueden 'querer y desear'. Los animales -los brutos-, nos decía el diccionario de **Autoridades**- lo que tienen son **apetitos** -instintos, estímulos-.

Es decir, no solo el 'querer', que nunca lo hubiésemos puesto en duda, sino el 'desear' es lo propio de la realidad personal. Pero así como en el querer lo que está detrás es la libertad, detrás del deseo está la **totalidad**. El apetito siempre está ligado a un instinto, una necesidad, sin embargo, quien desea es la persona como totalidad. El apetito, por lo tanto, solo responde a una parcialidad, el deseo pone en juego a la persona globalmente.

Creo que puede ayudarnos en este contexto la siguiente observación de Freud: *«Es muy interesante observar que precisamente las tendencias sexuales coartadas en su fin son las que crean entre los hombres lazos más duraderos; pero esto se explica fácilmente por el hecho de que no son susceptibles de una satisfacción completa, mientras que las tendencias sexuales libres experimentan una debilitación extraordinaria por la descarga que tiene efecto cada vez que el fin sexual es alcanzado. El amor sensual está destinado a extinguirse en la satisfacción. Para poder durar tiene que hallarse asociado, desde un principio, a componentes puramente tiernos, esto es, coartados en sus fines, o experimentar en un momento dado una transposición de este género»* (S. Freud, **Psicología de las masas y análisis del yo**, en Id., **Obras Completas. III**, Madrid ³1973, p. 2591).

2. 3. Necesidad del discernimiento: vía purgativa, vía iluminativa.

Ahora bien, el deseo nos pone en juego y condiciona nuestra elección -nuestro acceso a la realidad- porque es en él donde reside la 'energía' necesaria para 'elegir', 'determinarse'. Esto quiere decir que es muy importante saber dónde apuntan dichos deseos -su **vectorialidad**-, dónde nos llevan. Porque nuestra vectorialidad no es eficaz sin 'deseos', aunque la expresemos con nuestro 'querer'. Pues bien, a esto apunta el **discernimiento**: a distinguir las dinámicas que surgen en mí -**mociones**-, y lo sabré si averiguo dónde me llevan. Por eso el discernimiento es algo previo a la elección y que la condiciona.

El subtítulo que poníamos a este segundo apartado que denominábamos **Tarea dramática** era: *“Un discernimiento permanente que posibilite la libertad”*. En efecto, el discernimiento, bien podemos considerarlo como una tarea dramática, porque en él nos jugamos que nuestro 'libre

albedrío' pueda convertirse en **libertad**.

Aquí no estaría fuera de lugar acudir al evangelio de san Juan: “Dijo Jesús a los judíos que habían creído en él: ‘Si permanecéis en mi palabra, seréis de verdad discípulos míos; conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres’. Le replicaron: ‘Somos hijos de Abrahán y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?’ Jesús les contestó: ‘En verdad en verdad os digo: todo el que comete pecado es esclavo. El esclavo no se queda en la casa para siempre, el hijo se queda para siempre. Y si el Hijo os hace libres, seréis realmente libres... (Jn 8, 31-36)

En efecto, el problema está en que seamos *realmente libres*. (Recordar la distinción entre 'libre albedrío' y 'libertad'). Y es que el pecado -lo *desordenado*, diría Ignacio- nos esclaviza -la imagen que él sugiere para el pecado es la de *cárcel* o *destierro* (EE 47⁵⁻⁶)- porque nos ata al estímulo. Sólo Dios -*el Hijo*- nos hace libres, nos hace salir de nosotros mismos, nos pone en juego.

Pues bien, recordemos lo que san Ignacio nos dice del **discernimiento**. Por lo pronto fue la primera experiencia en su itinerario de conversión. Veamos cómo nos lo contó.

En su **Autobiografía**, después de la sucesión de pensamientos contradictorios que tiene en su convalecencia, comenta: *Había todavía esta diferencia: que cuando pensaba en aquello del mundo, se deleitaba mucho; mas cuando después de cansado lo dejaba, hallábase seco y descontento; y cuando en ir a Jerusalén descalzo, y en no comer sino yerbas, y en hacer todos los rigores que veía haber hecho los santos; no solamente se consolaba cuando estaba en los tales pensamientos, mas aún después de dejado, quedaba contento y alegre. Mas no miraba en ello, ni se paraba a ponderar esta diferencia, hasta en tanto que una vez se le abrieron un poco los ojos, y empezó a maravillarse desta diversidad y a hacer reflexión sobre ella, cogiendo por experiencia que de unos pensamientos quedaba triste, y de otros alegre, y poco a poco viniendo a conocer la diversidad de los espíritus que se agitaban, el uno del demonio, y el otro de Dios. (Autob. 8). Lo interesante es el comentario de Cámara al margen: *Este fue el primero discurso que hizo en las cosas de Dios; y después cuando hizo los ejercicios, de aquí comenzó a tomar lumbre para lo de la diversidad de espíritus.**

San Ignacio no es tanto un buscador, cuanto un **sorprendido**, sencillamente porque es un **místico**. Si algo es la mística es experiencia que desborda y descoloca, no logro o hallazgo laborioso. El protagonismo en esta descripción no es Ignacio sino los **espíritus** contrapuestos que se van sucediendo y dejando huellas en una experiencia, al comienzo apenas consciente. Uno puede estar inundado de datos, y '*no mirar en ello*'. Más aún, uno puede '*mirar en ello*' y no '*pararse a ponderar*'. Sólo después es posible que se '*abran un poco los ojos*' hasta '*empezar a maravillarse*' -**¡sorprenderse!**-. Es entonces cuando podemos '*hacer reflexión*' y '**coger por experiencia**'. El proceso no puede estar más matizado, pero ante todo tenemos que reconocer que solo al final de este proceso llegamos a la experiencia.

Es decir, estos datos, **mirados, ponderados**, que **abren los ojos** hasta **maravillarnos**, posibilitan **reflexionar** sobre ellos y entonces poder decir que se convierten en **experiencia**. Solo esta sucesión de pasos puede llevarnos a otro proceso, que también necesitará tiempo -*poco a poco*-, *viniendo a conocer la diversidad de los espíritus que se agitaban, el uno del demonio, y el otro de Dios*. Esta '**lumbre**', como la denomina Cámara, será la que le llevará a elaborar el complicado tema del **discernimiento**: *para lo de la diversidad de espíritus*. En efecto, veamos

con qué precisión describe una tarea *-discurso*, dice Cámara- tan complicada, que nosotros tan alegremente encerramos en el término 'discernimiento': **Reglas para en alguna manera sentir y cognoscer las varias mociones que en la ánima se causan: las buenas para rescibir y las malas para lançar...**:

-Reglas: aquí conviene saber qué entendía él por 'reglas', a las que era tan aficionado. En una carta al P. Miguel de Torres, a propósito de un tal P. Gonzalo González, que consideraba eran excesivas, Ignacio le dice que caiga en la cuenta que son '*avisos e instrucciones*' y '*no le parecerán tantas*'. Ambas cosas, en efecto, no solo no nos molestan, sino que las agradecemos e incluso exigimos;

-para en alguna manera: estos '*avisos e instrucciones*' no van a ser fórmulas mágicas que aseguren alcanzar lo que pretenden: ¡nada es totalmente seguro en cualquier tarea personal!;

-sentir: es nuestra sensibilidad la que nos pone en contacto con la realidad: sin ella no tendría contenido el conocimiento;

-y conocer: nuestra inteligencia está llamada a elaborar datos reales que nos proporcionan los sentidos. Pero el conocimiento -la inteligencia- es lo que nos capacita para hacernos cargo de la realidad y poder responder, ya que no estamos 'programados'. Es la única alternativa al ESTÍMULO – RESPUESTA;

-las varias mociones: son dinámicas, fuerzas, energías que nos mueven, y que siempre se concretan en deseos. El problema es averiguar de dónde vienen y hacia qué nos 'empujan';

-que en el ánima se causan: me encuentro con ellas, no las causo yo ni está resuelto su control. Es el factor sorpresa del que hablábamos y que él describía no precisamente como 'logro' sino como hallazgo no esperado: '*empezó a maravillarse*'. [En EE 32 nos dijo que '*vienen de fuera*' de lo '*propio mío*' que es '*mi mera libertad y querer*'.] Esta '*diversidad de espíritus*' que se '*agitan*' en mí, me convierte en una realidad **dramática** que sólo lo '*propio mío*' debe resolver:

-las buenas para recibir y las malas para lançar: en efecto, solo desde '*mi mera libertad y querer*' puedo hacer mío, lo que '*se causa*' en mí, pero no sale de lo '*propio mío*'. Solo entonces podremos hablar de '*propio mío*', o como Ignacio dice ser '*señor de sí*' (EE 216²) o con otras formulaciones equivalentes: (87²: *para que la sensualidad obedezca a la razón y todas partes inferiores estén más subiectas a las superiores* y 21: *Ejercicios espirituales para vencer a sí mismo y ordenar su vida sin determinarse por afección alguna que desordenada sea.*)

Pero nos encontramos con que las mociones pueden ser '*buenas*' o '*malas*'. Ya en la **Autobiografía** nos confesaba que lo que le llevó '*poco a poco*' a saber que en él '*se agitaban*' dos espíritus (uno del **demonio** y el otro de **Dios**, por tanto, uno **malo** y otro **bueno**) era que de unos quedaba *seco y descontento – triste* y de otros *alegre y contento – alegre*. Más aún, él tiene muy claro que *proprio es de Dios y de sus ángeles, en sus mociones, dar verdadera alegría y gozo espiritual, quitando toda tristeza y turbación, que el enemigo induze* (EE 329¹), hasta tal punto que el ideal es que el día del Juicio *me halle con entero plazer y gozo* (EE 187²). Pero observemos que esta '*alegría*' ha de ser **verdadera** -que no se extingue-, como el '*gozo*' **espiritual** -que plenifica, no es parcial-, y el '*plazer y gozo*', **entero**, total -no deja lugar para '*pena*' alguna-.

Y aquí hay que volver a la experiencia original de Loyola: tanto los pensamientos '*del mundo*' como los de hacer lo '*que veía haber hecho los santos*' eran positivos: en los primeros *se deleitaba mucho*, en los segundos *se consolaba*. La diferencia, sin embargo, estaba en el '*poso*' que uno y otro dejaban: en los primeros *hallábase seco y descontento*, en los segundos, sin

embargo, *quedaba contento y alegre* para al final del párrafo insistir en que de unos *quedaba triste y de otros alegre*.

En efecto, en **EE 57**, propone al ejercitante *ponderar los pecados, mirando la fealdad y malicia que cada pecado mortal cometido tiene en sí, dado que no fuese vedado*, es decir, para él la vivencia ética no es desde la moral -que fuese *vedado*-, sino desde la constatación del resultado -*cometido*- en su dimensión estética o dañina -*fealdad y malicia*-. ¡Todo apunta a la experiencia en cuanto proceso -*discurso*- y resultado -*acaba*! Y es que la realidad humana, no programada, es ante todo proceso, es historia. Pero una historia que tendrá una *vectorialidad*, y no es lo mismo que sea una u otra.

Pues bien, esta difícil tarea del discernimiento la divide en dos bloques de Reglas, contrapuestos entre sí: uno para la **Primera Semana** y el otro para la **Segunda**. El primero (**EE 313-327**) - identificado con la 'vía purgativa' (EE 10³)- enfrenta a la disyuntiva **bien - mal, pecado - gracia**, y en ella contrapone **consolación - desolación**, que en su descripción aparecen ser dos experiencias que nos ponen en juego como totalidad, no dejan nada fuera, es decir, son personales, e instruye cómo moverse en ese mundo dramático. En el segundo (**EE 328-336**) -que coincide con la 'vía iluminativa' (EE 10²)-, como él mismo dice, es 'más sutil'. En esta situación, la disyuntiva es **bueno - mejor para mí**. Es decir, en la 'vía iluminativa' la vectorialidad es firme -una no puede ser *tentado groseramente y abiertamente* (EE 9¹)-, lo cual no supone seguridad, sino que solo puede '*ser batido y tentado debajo de especie de bien*' o, como dirá en la regla cuarta, con '*pensamientos buenos y santos*' (EE 332²). Es la situación de la ambigüedad, de la sospecha: ¡hay más riesgo de engañarnos cuando nos sentimos más seguros!

Como podemos intuir, esta tarea nunca acaba, y en ella nos jugamos nuestra totalidad -nuestra realidad **personal**-. Ahora bien, en el título de las Reglas (EE 313) nos decía que se trataba de **sentir y conocer**, es decir, el discernimiento apunta a una **sensibilización** y un **hacernos cargo** - es la tarea de la inteligencia-. San Ignacio no se va a contentar con que pensemos correctamente, sino con que nuestra sensibilidad tenga la orientación -¿*vectorialidad*?- acertada. Ambas dimensiones recogen nuestra apertura a la **verdad** y a la **belleza**, los referentes de la ética y la estética.

Más aún, todo en el proceso de Ejercicios apunta a alcanzar una **sensibilidad** que se parezca a la de Jesús o la de María. En EE 248:¹ *Quien quisiere imitar en el uso de sus sentidos a Cristo nuestro Señor* o ²*a nuestra Señora, encomiéndose en la oración preparatoria a su divina Majestad...*, y esta tarea la lleva a cabo a través de la **Repetición** y la **Aplicación de sentidos** que acompaña al ejercitante a lo largo de todo el proceso. Y es que lo que logra la totalización -globalización- que exige la realidad personal, no es solo el querer -que la determina-, sino también la sensibilidad, que hace posible y estabiliza dicho querer. Solo cuando nuestra sensibilidad se incorpora a aquello que queremos, lo desearemos de verdad y lo llevaremos a cabo 'suavemente' -no un acto voluntarista-. Es decir, cuando él en varias ocasiones alude a pedir 'conocimiento interno', apunta a que dicho conocimiento no sea algo que se expresa en un querer 'correcto', sino que dicho querer cuente con la totalidad de mi ser que se expresa en el deseo que parte de la orientación de nuestra sensibilidad. (Ejemplo del carné de conducir y que nunca

desearé lo que 'no veo', 'no me gusta'...) La orientación de nuestra sensibilidad es la que manda.⁷

Resumiendo: el discernimiento controlaría la vectorialidad de nuestras mociones -deseos-, tarea que irá acompañada de una ascesis -repetición, aplicación de sentidos: '*pasar los cinco sentidos*'- '*para que nuestra sensualidad obedezca a la razón*' (EE 87²) y nuestra respuesta como personas esté unificada y se exprese suavemente -no sea 'voluntarista'-.

Pero no basta con discernir, hay que **decidir**. Ahora bien, no cualquier 'servicio' a Dios nuestro Señor es para mí; no olvidemos que es una 'vectorialidad dialéctica': hay que empezar por salir de uno mismo para poder encontrarse..., y que todo debía culminar en "*solamente deseando y eligiendo lo que más conduce para el fin que somos criados*" (EE 23⁷). Si el discernimiento se mueve en el mundo del deseo que, a su vez dependerá de la orientación de nuestra sensibilidad, la decisión hace real -determina- aquello que decimos querer. Esto nos lleva al tercer apartado:

3. SER RESPUESTA ACERTADA (Acceso a la realidad): *determinarse, elegir, sacar algún provecho.*

Una vez vista la importancia que tiene que mi deseo haga posible lo que quiero, y no al revés, tenemos que acudir de nuevo al final del **Principio y fundamento**: ...⁷*solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados* -el 'para' que ha planteado al comienzo-. Así como antes Ignacio relacionaba 'querer' con 'desear', ahora lo hace con 'elegir': la elección es el logro de 'mi querer y libertad'. Ahora bien, no elegiré si antes no lo he deseado. Pero como la elección es la que 'determina' mi 'no programación', es importante que antes controle la 'fuerza' que hará posible que lo que quiero llegue a ser realidad, que **discierna**. Porque, si no discierno lo que me mueve (deseo), difícilmente elegiré lo que quiero.

3. 1. Principio y fundamento (conclusión) (EE 23⁷): *solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados. Hay que elegir.*

Si el **PF** nos ofrecía un 'para' (1ª parte) y una tarea: ordenar los deseos hacia el 'para' propuesto: **discernimiento** (2ª parte), en la conclusión recuerda que tanto deseos como decisión han de estar orientados *para el fin que somos criados*. Pero veamos cómo:

-*solamente*: es excluyente, no ofrece otra alternativa;

-*deseando*: es la energía que me pone en juego, pero que hay que **discernir**: no todo deseo es válido;

-*y eligiendo*: no elegiré lo que antes no haya deseado. Aquí entra en juego *mi mera libertad y querer*;

-*lo que más conduce para el fin que somos criados*: el fin para el que somos criados es un horizonte que nunca podremos agotar, pero imprescindible para 'en todo acertar'. Aquí sí entra la cantidad: habrá que ir eligiendo lo que en cada circunstancia **más conduzca**.

⁷ Shakespeare, en **El mercader de Venecia** pone en boca de Shyloch: *Hay gentes que no les agrada el lechón preparado; otras a quienes la vista de un gato les da accesos de locura; y otras que, cuando la cornamusa les suena ante sus narices, no pueden contener su orina; porque nuestra sensibilidad, soberana de nuestras pasiones, les dicta lo que deben amar o detestar.* (Acto IV, escena 1ª)

Es decir, este final del **PF** nos describe toda la tarea a llevar a cabo a lo largo del proceso de EE: hay que discernir (controlar dónde apuntan mis deseos) para poder elegir correctamente. Ahora bien, esta elección es concretar lo que era horizonte -'para' de la 1ª parte- que no pasaba de mera 'vectorialidad'. Por tanto, elegir supone determinar la infinidad de concreciones que dicho horizonte encierra. Esto nos lleva a

3. 2. Tenemos que determinarnos.

Estamos llamados a determinarnos, que es lo mismo que acceder a la realidad; de lo contrario no paso del 'libre albedrío': la mera no programación, la indeterminación total. Puede ayudarnos lo que escribe Ignacio a Teresa Rejadell, desconcertada *por muchos pareceres y poco determinados* que recibía:

*Decís que halláis en vos tanta ignorancia y poquedades, etcétera, lo que es mucho conocer, y que os parece que a éste ayudan los muchos pareceres y poco determinados; yo soy con vuestra sentencia, que **quien poco determina, poco entiende y menos ayuda**; mas el Señor que ve, Él mismo es el que favorece.* (Carta a **sor Teresa Rejadell**, Venecia 11 septiembre 1536)

En efecto, si no **determinamos** -si no concretamos-, poco podemos **entender** -la abstracción elucubra, no responde a los retos de la realidad⁸-, y no sirve para nada -¡cuántos consejos bienintencionados han sido más agobio que **ayuda**!-. Solo desde la determinación nos podemos aclarar y hacer cargo de la realidad. Ahora bien, esta determinación, ¿cómo ha de ser?

3. 3. Sacar algún provecho: acertar.

En efecto, el no estar programados por un instinto como los animales no quiere decir que cualquier concreción -determinación- sea válida. Todos conocemos, por experiencia propia y de los que nos rodean, que hay decisiones que son un desastre. Pues bien, san Ignacio nos dice que hay que **acertar**.

En efecto, en EE 318² nos advierte que cuando la 'desolación' nos domina, '*no podemos tomar camino para **acertar***', y en EE 365¹ apuesta por una actitud que nos disponga '*para en todo **acertar***'.

El acierto está cargado de circunstancias, siempre es posibilitador y no es sinónimo de haberlo solucionado todo. Por ejemplo podemos 'decir una verdad' en un contexto o con un tono, que siendo verdad, no podemos decir que hemos acertado, sino todo lo contrario. (Cfr. ordenador y Bolín). Ahora bien, este acierto, siempre pendiente, como decíamos, no tiene por qué ser el final, sino que esa búsqueda personal siga siendo posible. Es acierto, por tanto, mira a posibilitar el proceso, el resultado y, por tanto, tiene que ver con nuestro acceso a la realidad.

Y ahora nos encontramos con otro término clave en el proceso de Ejercicios: **sacar algún provecho, aprovechar** [Sale 35 veces en su forma verbal y 28 como sustantivo]. Por lo pronto es bien modesto el reto: 'algún provecho', no solucionar definitivamente... Todo está llamado a ser **oportunidad**, si nosotros sabemos **aprovecharla** -este será el reto de la **Contemplación**

⁸ En EE 57, hay que ponderar el pecado **cometido**, no elucubrar sobre el pecado.

para alcanzar amor-. Pero el provecho, para serlo, no exige ser el óptimo, se va conformando con el posible. Por eso, lo que llamamos voluntarismo, nunca será válido para que aprovechemos: san Ignacio lo formuló, en forma de consejo al que da los EE, de forma magistral en la anotación 18²: no dar “*cosas que no pueda descansadamente llevar y aprovecharse con ellas*”. Lo que no podemos llevar descansadamente, nunca nos aprovechará.

El provecho, por tanto, siempre será cuantificable, nunca será el óptimo, sino el que 'más conduce'... Solo Dios da seguridad a la elección: EE 175²⁻³: 1^{er} tiempo para hacer sana y buena elección (...²*quando Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que, sin dubitar ni poder dubitar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado*; ³*assí como san Pablo y san Mateo lo hizieron en seguir a Cristo nuestro Señor*), 176 (*se toma asaz claridad y conocimiento por experiencia de consolaciones y desolaciones...*), 183: sexto punto del primer modo de hacer elección en el tercer tiempo (¹*Hecha la tal elección o deliberación, debe ir la persona... delante de Dios nuestro Señor* ²*y offrescerle la tal elección, para que su divina maiestad la quiera rescibir y confirmar, siendo su mayor servicio y alabanza*) y 188: nota al final del segundo modo de hacer elección en el tercer tiempo, que remite a EE 183.

Es decir, esto es de suma importancia. En la elección la última palabra la tiene Dios: esto evita la autosuficiencia. Nosotros lo más que podemos aportar de nuestra parte es acercarnos a '*lo que más conduce al fin que somos criados*' (EE 23⁷), pero Dios lo tiene que '*rescibir y confirmar*' para que nuestra decisión sea '*sin dubitar ni poder dubitar*'.

4. RESUMEN.

Pero va a ser el propio san Ignacio el que nos sintetice todo lo que llevamos dicho con la concisión que le caracteriza. En la oblación al **Rey eternal** (EE 98) decimos: ...² *que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada, solo que sea vuestro mayor servicio y alabanza...* Difícilmente podríamos formular con mayor precisión el proceso que hemos descrito en los tres pasos que el **PF** planteaba: vectorialidad, discernimiento y elección confirmada por Dios.

Es decir, el ser humano desde su 'libre albedrío' está indeterminado. Esto quiere decir que está llamado a determinarse libremente -mi **libertad** como contrapuesta a 'libre albedrío'-, primero en un horizonte (un 'para') y después en una concreción, una elección. Pues bien, este proceso ha de empezar por **querer** -mi 'mera libertad y querer'- que me pone en juego como totalidad, como **persona**, no desde la estimulación, sino desde la inteligencia; pero este querer necesita para ser real contar con la energía que lo haga posible, es decir con **desear** lo mismo que quiero (el que quiere dejar de fumar, no lo conseguirá si su deseo va en contra): necesidad del **discernimiento**; solo entonces podré hablar de una **determinación deliberada**: que mi acceso a la realidad sea libre, no condicionado, no estímulo; pero esta elección no puede estar desligada de la 'voluntad de Dios' -hemos denominado la **antropología ignaciana trascendente**, aunque ahora hay que recordar que está descrita por un **místico**-.

En efecto, no cualquier determinación es deliberada: por eso en el 'título' del libro de los Ejercicios (**EE 21**) se nos dice: *Ejercicios espirituales para vencer a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse por affección alguna que desordenada sea*, es decir, que no esté enmarcada en

mi mera libertad y querer, que es lo propio mío (EE 32).

Pero vimos que esta determinación personal y libre no es desde la autosuficiencia. Por eso añade: *'solo que sea vuestro mayor servicio y alabanza'*. Es la necesidad de 'confirmación' en la elección o que acepte lo que entrego: **tomad** Señor y **recibid**... Si todo está enmarcado en una relación interpersonal, ésta siempre ha de ser recíproca y en libertad: nada de imposiciones, exigencias, ni protagonismos.

Esta es, pues, la tarea que presenta Ignacio al ejercitante creyente, pero que habría que decir es la de cualquier persona. Todos estamos llamados a saber lo que queremos, pero hay que conseguir que nuestra sensibilidad-deseo coincida para poder determinarnos libremente, y esto desde la escucha a Dios. Este planteamiento coincide con EE 1³⁻⁴: *...todo modo de preparar y disponer el ánimo para quitar de sí todas las afecciones desordenadas*⁴ y, *después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman ejercicios espirituales*. Solo podemos *buscar y hallar la voluntad divina* -el contenido de nuestro **querer**- cuando previamente no solo estamos *preparados y dispuestos para quitar de sí todas las afecciones desordenadas* -que nuestros **deseos** apunten al 'para' del **PF: discernimiento**-, sino que dichas 'afecciones' hayan sido *quitadas* -y *con esto hallarme indiferente* (EE 179²), que de hecho sea libre-. Desde estos supuestos podemos entender el uso que san Ignacio hace del 'todo' y del 'magis'.

¿ES LO MISMO EL 'TODO' QUE EL 'MAGIS'?

Este era el objetivo de nuestra búsqueda. ¿Son equivalentes? Y aquí siempre pongo el mismo ejemplo: si yo tengo de capacidad 2 y doy 2, lo he dado **todo**; si tú tienes capacidad 10 y sólo das 8, no lo has dado todo aunque has dado **más** que yo. Ahora bien, lo que no puedo pretender yo es dar **más** de 2 -¡no podría darlo 'descansadamente'!-, mientras tú tienes pendiente llegar a darlo **todo** que eran 10.

Pues bien, ¿cuándo usa san Ignacio el **todo** y el **más**? En pocas palabras, y sin entrar en más distinciones hay que decir que usa el **todo** cuando se refiere a la **persona**; usa el **más**, cuando accede a la **realidad** (el **provecho**). Lo mejor será traer algunos textos más significativos -¡no todos!- en los que encontraremos matices sugerentes.

EL TODO COMO RETO DE LA PERSONA:

-Mira a la persona, a su puesta en juego como totalidad: EE 46: *La oración preparatoria es pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de su divina maiestad.*, 96: *El segundo, considerar que todos los que tuvieren juicio y razón, offrescerán todas sus personas al trabajo*, 187²: *con entero placer y gozo...*, 189⁹: *no queriendo ni buscando otra cosa alguna sino en todo y por todo, mayor alabanza...*, 216¹: *no esté todo su ánimo intento...*, 233: *para que yo enteramente reconociendo...*, 234³: *todas mis cosas y a mí mismo con ellas...*, 236¹: *Dios... labora por mi en todas cosas criadas...*, 315³: *quitando todos impedimentos...*, 327³: *mira en torno todas vuestras virtudes teologales...*, 329¹: *quitando toda tristeza...*, 330¹: *trayéndola toda...*, 336⁶: *antes que se les dé entero crédito...*, 342³: *su desordenada afección tenga en todo quitada...*, 350³: *para en todo quietarse...*, 370³: *viene al temor filial que es todo acepto y grato a Dios...*

-EE 5: ¹*La quinta. Al que rescibe los exercicios mucho aprouecha entrar en ellos con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole **todo** su querer y libertad, ²para que su divina maiestad, así de su persona como de **todo** lo que tiene se sirva conforme a su sanctíssima voluntad.*

-EE 234⁴⁻⁵: ⁴*Tomad, Señor, y recibid **toda** mi libertad, my memoria, my entendimiento, y **toda** my voluntad, **todo** my haber y my poseer; ⁵Vos me lo distes, a Vos, Señor, lo torno; **todo** es vuestro, disponed a **toda** vuestra voluntad; dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.*

-Apunta a la 'adoración': primer mandamiento...

-Tiene que ver con la actitud: EE 98: ***todas** injurias, y **todo** vituperio..., 114²: con **todo** acatamiento...116²: y **todo** esto por mí..., 142³: induce a **todos** los otros vicios..., 146⁶: induzgan a **todas** las otras virtudes., 155³: y **todo** lo deja en afecto..., 165¹: que en **todo** obedezca a la ley..., 169²: en **toda** buena elección..., 172⁵: porque **toda** vocación divina..., 185¹: y deseando yo **toda** su perfección..., 316⁴: pacificándola **toda** en en su Criador..., 317³: hallándose **toda** perezosa..., 353: depuesto **todo** juicio... para obedecer en **todo**..., 363¹: mover los afectos pare en **todo** amar y servir..., 365¹: debemos **siempre** tener para en **todo** acertar...*

-Su relación con lo universal: EE 95: ²*Y quanto al primer punto, si tal vocación consideramos del rey temporal a sus súbditos, ³quánto es cosa más digna de consideración ver a Cristo nuestro Señor, rey eterno, y delante dél **todo** el universo mundo, al qual y a cada uno en particular llama y dize: ⁴my voluntad es de conquistar **todo** el mundo y **todos** los enemigos, y así entrar en la gloria de mi Padre; ⁵por tanto, quien quisiere venir conmigo, ha de trabajar conmigo, porque siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria, 102¹, 106³, 137: quiere a **todos** debaxo de su bandera..., 141²: y así por **todo** el mundo, 145: Señor de **todo** el mundo... envía por **todo** el mundo, 146¹: a **todos** sus siervos..., ²: que a **todos** quieran ayudar..., 150²: y quieren **todos** salvarse..., 164²: y a ratos por **todo** el día..., 165²: aunque me hiciesen señor de **todas** las cosas criadas..., 166²: por **todo** lo criado..., 170²: es necesario que **todas** cosas..., 233: pueda en **todo** amar y servir..., 237¹: **todos** los bienes y dones..., 316²: sino en el Criador de **todas** ellas..., ⁴: **todo** aumento... y **toda** leticia..., 324²: para resistir a **todos** sus enemigos..., 333¹: es **todo** bueno, inclinado a **todo** bien..., 348¹: es **todo** error... ²: separándola mucho de **toda** apariencia..., 355²: para **todo** oficio divino y para **toda** oración y **todas** horas canónicas..., 363³: para más impugnar y declarar **todos** errores y **todas** falacias..., 366²: el modo de hablar y comunicar de **todas** ellas.*

EL MAGIS COMO RETO DE LA REALIDAD:

-Mira al provecho, al resultado, a la realidad (personal y circunstancial): 44⁴: *haziendo [la confesión general] hay **mayor** provecho y mérito, por el **mayor** dolor actual de todos pecados..., ⁵ Como en los tales exercicios spirituales se conocen **más** interiormente los pecados... ⁶ ...alcançando agora **más** conoscimiento y dolor dellos, habrá **mayor** provecho y mérito..., ⁷ ...estando **más** bien confessado y dispuesto, se halla **más** apto y **más** aparejado para rescibir el sanctíssimo sacramento..., 84² mas es penitencia, quando en el modo se quita de lo conveniente, y quanto **más** y **más**, mejor; sólo que no se corrompa el subiecto..., 89²: porque a algunos conviene hazer **más** penitencia, y a otros **menos**..., 213¹: Guardándose que no cayga en enfermedad, quanto **más** hombre quitare de lo conveniente, alcançará **más** presto el medio que debe tener en su comer y beber; por dos razones: ² la primera, porque así ayudándose y*

disponiéndose, muchas vezes sentirá **más** las internas noticias, consolaciones y divinas inspiraciones, para mostrársele el medio que le conviene; ³ La segunda, si la persona se vee en la tal abstinencia, y no con tanta fuerça corporal ny disposición para los exercicios espirituales, fácilmente vendrá a juzgar lo que conviene **más** a su sustentación corporal., 252¹: El segundo modo de orar es, que la persona, de rodillas o asentado, según la **mayor** disposición en que se halla y **más** devoción le acompaña..., 327: ² porque así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerças o disposición de un castillo, le combate por la parte **más** flaca: ³ de la misma manera el enemigo de natura humana, rodeando, mira en torno todas nuestras virtudes theologales, cardinales y morales, ⁴ y por donde nos halla **más** flacos y **más** neçesçitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos., 370¹: Dado que sobre todo se ha de estimar el mucho servir a Dios nuestro Señor por puro amor, debemos mucho alabar el temor de la su divina maiestad; ² porque no solamente el temor filial es cosa pía y sanctíssima, más aun el temor servil, donde otra cosa mejor o **más** útil el hombre no alcance, ayuda mucho para salir del peccado mortal; ³ y, salido, fácilmente viene al temor filial, que es todo acepto y grato a Dios nuestro Señor, por estar en uno con el amor divino.

-Un magis controlado por el PF: nunca es un absoluto: 167¹ La tercera es humildad perfectíssima, es a saber, quando, incluyendo la primera y segunda, siendo yguale alabanza y gloria de la divina maiestad., ² por ymitar y parescer **más** actualmente a Cristo nuestro Señor, ³ quiero y elijo **más** pobreza con Cristo pobre que riqueza, opprobrios con Cristo lleno dellos que honores, y desear **más** de ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ny prudente en este mundo., 168² ...pidiendo que el Señor nuestro le quiera elegir en esta tercera, **mayor** y mejor humildad, para **más** le ymitar y servir, si yguale o mayor servitio y alabanza fuere a la su divina maiestad., 169⁷ Porque primero hemos de poner por objecto querer servir a Dios, que es el fin, y secundario tomar beneficio o casarme, si **más** me conviene, que es el medio para el fin., 180¹ Tercero. Pedir a Dios nuestro Señor quiera mover my voluntad y poner en my ánima lo que yo debo hazer acerca de la cosa propósita, que **más** su alabanza y gloria sea..., 189⁹⁻¹⁰: ⁹ no queriendo ny buscando otra cosa alguna, sino en todo y por todo **mayor** alabanza y gloria de Dios nuestro Señor. ¹⁰ Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas spirituales, quanto saliere de su proprio amor, querer y interesse., 240²: ...demandando perfecta intelligencia dellos para mejor guardallos, y para **mayor** gloria y alabanza de su divina maiestad., 369²: De manera que de la fe y gracia se puede hablar quanto sea possible, mediante el auxilio divino, para **mayor** alabanza de la su divina maiestad; ³ mas no por tal suerte ny por tales modos, **mayormente** en nuestros tiempos tan periculosos, que las obras y líbero arbitrio resçiban detrimento alguno, o por nichilo se tengan.

-El magis tiene que plantearse después de la elección, pero para elegir hay que ser libre: indiferencia: 179¹ Segundo. Es menester tener por objecto el fin para que soy criado, que es para alabar a Dios nuestro Señor y salvar mi ánima; ² y con esto hallarme indiferente, sin affectión alguna dessordenada, de manera que no esté más inclinado ny affectado a tomar la cosa propuesta, que a dexarla, ny más a dexarla, que a tomarla; ³ mas que me halle como en medio de un peso, para seguir aquello que sintiere ser **más** en gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mí ánima.

-Tiene que ver con la concreción: no se puede buscar el magis en general: 182¹ Quinto. Después que así he discurrido y racionado a todas partes sobre la cosa propósita, mirar dónde **más** la razón se inclina; ² y así, según la mayor moçión racional, y no moçión alguna sensual, se debe hazer deliberación sobre la cosa propósita.

-Las cosas hay que cuantificarlas. 37¹: *quando se pone en acto aquel pecado; y es mayor por tres razones: ²...por mayor tiempo; ...por mayor intension; por mayor daño de las dos personas., 83² penitencia es, quando quitamos de lo conveniente, y quanto más y más, mayor y mejor; sólo que no se..., 86¹ Lo que parece más [magis] cómodo y más seguro de la penitencia es... ² Por lo qual parece que es más conveniente lastimarse..., 185¹: mirar a un hombre que nunca he visto ny conoçido, y desseando yo toda su perfección, considerar lo que yo le diría que hiziese y eligiese para mayor gloria de Dios nuestro Señor y mayor perfección de su ánima..., 212¹: açerca de los manjares se debe tener la mayor y más entera abstinencia; porque así el apetito en desordenarse como la tentación en investigar son más prompts en esta parte; ² y así la abstinencia en los manjares para evitar dessorden se puede tener en dos maneras: la una, en habituarse a comer manjares gruesos; la otra, si delicados, en poca cantidad., 214¹: Mientras la persona come, considere como que ve a Cristo nuestro Señor comer con sus apóstoles, y cómo bebe, y cómo mira, y cómo habla; y procure de ymitarle. ² de manera que la principal parte del entendimiento se ocupe en la consideración de nuestro Señor, y la menor en la sustentación corporal; ³ porque assí tome mayor concierto y orden de cómo se debe haber y gobernar., 217¹: Para quitar dessorden mucho aprovecha, que después de comer o después de cenar, o en otra hora que no sienta apetito de comer, ² determine consigo para la comida o cena por venir, y ansí consequenter cada día, la cantidad que conviene que coma; ³ de la qual por ningún apetito ny tentación pase adelante, sino antes por más vencer todo apetito desordenado y tentación del enemigo, si es tentado a comer más, coma menos., 257: ...pida las virtudes o gracias, de las quales siente tener más necesidad., 319¹: Dado que en la desolación no debemos mudar los primeros propósitos, mucho aprovecha el intenso mudarse contra la misma desolación; ² así como es en instar más en la oración, meditación, en mucho examinar, y en alargarnos en algún modo conveniente de hazer penitencia., 344¹: Por las razones ya dichas, y por otras muchas, siempre es mejor y más seguro, en lo que a su persona y estado de casa toca, ² quanto más se çerçenare y diminuyere, y quanto más se açercare a nuestro summo pontífice, dechado y regla nuestra, que es Cristo nuestro Señor., 364¹: Debemos guardar en hazer comparaciones de los que somos vivos a los bienaventurados passados; que no poco se hierra en esto, ² es a saber, en dezir: éste sabe más que sant Augustín, es otro o más que san Francisco, es otro sant Pablo en bondad, sanctidad, etc.*

-El magis supone que todo es dinámico: va de bien en mejor o de mal en peor: 314¹: *La primera regla. En las personas que van de peccado mortal en peccado mortal, acostumbra comúnmente el enemigo proponerles plaçeres aparentes, haziendo ymaginar delectaciones y plaçeres sensuales, ² por más los conservar y aumentar en sus viçios y peccados; ³ en las quales personas el buen espíritu usa contrario modo, punzándoles y remordiéndoles las consçientias por el sindérese de la razón., 349¹: el enemigo mucho mira si una ánima es gruesa o delgada; y si es delgada, procura de más la adelgazar en extremo, para más la turbar y desbaratar; ² verbi gracia: si ve que una ánima no consiente en sí peccado mortal ny venial ny aparencia alguna de peccado deliberado, ³ entonçes el enemigo, quando no puede hazerla caer en cosa que parezca peccado, procura de hazerla formar peccado adonde no es peccado, assí como en una palabra o pensamiento mínimo. ⁴ Si la ánima es gruesa, el enemigo procura de engrossarla más, ⁵ verbi gracia: si antes no hazía caso de los peccados veniales, procurará que de los mortales haga poco caso, y si algún caso hazía antes, que mucho menos o ninguno haga agora.*

-Magis relacionado con frecuencia: 318¹: *En tiempo de desolación nunca hazer mudanza, mas estar firme y constante en los propósitos y determinación, en que estaba el día antecedente a la tal desolación, o en la determinación en que estaba en la antecedente consolación. ² Porque así como en la consolación nos guía y aconseja más el buen espíritu, así en la desolación el malo,*

*con cuyos consexos no podemos tomar camino para açertar., 362¹: Debemos ser **más** promptos para abonar y alabar assí constitutiones, comendaciones, como costumbres de nuestros mayores; ² porque dado que algunas no sean o no fuesen tales, hablar contra ellas, quier predicando en público, quier platicando delante del pueblo menudo, engendrarían **más** murmuración y escándalo que proveycho;..., 263¹: Alabar la doctrina positiva y escolástica; porque assí como es **más** proprio de los doctores positivos, assí como de Sant Hierónimo, Sant Augustín y de Sant Gregorio, etc., el mover los afectos para en todo amar y servir a Dios nuestro Señor, ² assí es **más** proprio de los escolásticos, assí como de sancto Thomás, san Bonaventura y del Maestro de las Sentencias, etc.*